

POR LA GEOGRAFÍA CACEREÑA

G A R C I A Z

Al Dr. Juan Pablos Abril, médico-cirujano y distinguido escritor, polifacético hombre público, pleno de las más nobles inquietudes y garcieño de ley.

Garciaz es una pintoresca villa de 3.000 habitantes, situada en ramificaciones de las abruptas Villuercas, en terreno muy escabroso, perfilado por los ríos Herrera y Pizarroso en la Alta Extremadura. Adscrita a la comarca de Trujillo, a cuyo partido judicial pertenece recientemente—antes lo fué de Logrosán—, continúa viviendo así con arreglo a su tradicional dependencia.

En la época de los Reyes Católicos y reinados posteriores—Carlos V y Felipe II—, dependió de Trujillo, formando un todo con la cabeza de comarca; se llamó como ella e independizándose durante el reinado de Felipe II, tomó el nombre de Garciaz. El título de Muy Ilustre Villa que ostenta, le fué dado por mencionado Monarca por haber ayudado los garcienses—bajo el mando del Conde de Plasencia—, a las tropas de los egregios soberanos de Castilla que lucharon—estando la impar Isabel en Trujillo—contra los nobles levantiscos que no se sujetaban a la autoridad de la magnánima Reina. El título de nombramiento de Muy Ilustre Villa—otorgado y firmado por Felipe II en 1556 y para el que hicieron aportación los 800 vecinos—, se custodia en el arca de fondos del Muy Ilustre Ayuntamiento.

Es de mencionar, también, el pleito que sostuvo la villa con Trujillo por el camino Real de Herradura por su arreglo, archivado, igualmente, que ponía en comunicación a ambos pueblos.

Fué Garciaz mucho más populosa y extensa que lo es en la actualidad; aún se ven en sus paredaños restos de construcciones y enrollados que lo confirman. Su población quedó diezmada por la Guerra de la Independencia y la gripe del 98. En indicada guerra se destruyeron o perdieron muchos de sus tesoros artísticos y documentos de Archivos de inestimable valor.

Por todos los cuatro puntos cardinales de esta villa, existieron ermitas, hoy destruidas, que se dedicaron a Santos y a la Santísima Virgen; San Miguel, Los Mártires, Nuestra Señora y ermita de la Concepción. Hoy sólo quedan las paredes de esta última y los nombres en los puentes que, por tres puntos, dan salida a la villa por hallarse, como península, rodeada por el río Garciaz, afluente del Almonte y subafluente del Tajo. En sus aguas, riquísimas, se pesca a veces alguna trucha. El estío diezma sus aguas, aunque no del todo, quedando charcos que higienizan al pueblo en sus ropas y en sus baños, pero no secándose su ribera alta, que riega huertas y frutales.

La reconstrucción de la ermita de la Inmaculada Concepción—según nos informa el digno regidor garcieño, Sr. Gallego—es empeño de los organismos vivos de la villa, que parece ocioso decirlo es de gran raigambre mariana. En sus alrededores se celebraba romería en el pasado siglo.

Garciaz siempre cantó a la Señora con sus mejores trovas por las calles, en el clásico Rosario de la Aurora—que los antepasados celebraban en sus fiestas principales—, quedando hoy reducidas a las del Rosario—se verifican el primer domingo de Octubre—, de las que nos ocuparemos en este apunte monográfico.

La villa limita al Norte con Aldeacentenera y Madroñera; al Sur, con Zorita y Logrosán; al Este, con Berzocana, Roturas, Cabañas del Castillo y Navezuelas, y al Oeste, con Conquista de la Sierra y Herguivuela.

Situada a 775 metros sobre el nivel del mar, tiene Garciaz inviernos duros y veranos frescos, deliciosos, en los que resaltan más sus abundantes regatos en sus robles—poblados de robledales—, castaños y pinares. La cruzan, conforme consignamos al principio, ramificaciones de las Villuercas: «Labrado de la Cama», «Peña Lobera», «Valbutrero», «Los Guijos», «Pedro Gómez», etc.

El edificio de más talla es la iglesia parroquial, de trazos cate-

dralicios, construída por el noble Obispo de Plasencia, D. Pedro Gutiérrez de Carvajal, cuyo escudo ostentan bóvedas y portadas. En ella se venera el Santo Cristo de la Salud, que oyó y oye las cuitas y pesares de los antepasados y actuales garcieños, saliendo en procesión contadas veces cada siglo.

El templo está bajo el patronazgo del Apóstol Santiago y de la Santísima Virgen del Rosario.

Dependiendo de la parroquia existe la ermita de la Caridad, en perfecto estado de conservación, donde estuvo adscrita la Hermandad de la Caridad, con interesantes estatutos para favorecer a pobres vergonzantes y doncellas que contraían matrimonio, ayudándolas con el «ajuar» o dote matrimonial. Las cuentas de fábrica de la construcción de la iglesia carvajaleña, los Estatutos citados, se conservan en los archivos parroquiales.

Entre las casas hay dos solariegas principalmente que, a juzgar por los escudos nobiliarios que presentan, fueron morada de la celeberrima familia o descendencia de los Pizarros, un hermano y sucesores. En la plaza de la villa hay un rollo o picota que sirve de refugio a los arrojados garcieños en los festejos taurinos y donde antiguamente colocaban las alimañas—lobos principalmente—que capturaban en las batidas.

De extenso término municipal, cuenta Garciaz con dehesas y encinas—en propiedad de forasteros la mayoría—, que alimentan a rebaños merinos y piaras de cerdos y una extensa y buena dehesa boyal, propiedad del Municipio, que la administra, donde pastan vacas y ovejas de los vecinos, y que es laboreada por los mismos.

Se cultivan cereales, apreciados garbanzos, frutas riquísimas, predominando los higos y cerezas, patatas y otros. En la industria ganadera destaquemos que se hacen riquísimos quesos.

En tiempos pasados había numerosos nogales que fueron talados y vendidos en su mayoría por la rica madera y su alto precio.

En el orden de la indumentaria destaquemos el traje típico. Este difiere poco del cacereño—que exhiben los Coros y Danzas de la Sección Femenina—, refajos multicolores, pañuelos raros, collares grandes, pendientes de oro, medias de colorines, con bandas cruzadas y peinados con moño.

En Garciaz se baila la jota cacereña, con típicos aires en el

Ofertorio para la Virgen del Rosario, que es presidido por el párroco y alcalde, en las fiestas de Octubre. En él bailan hasta los viejos, al son de flauta, clarinete y tambor.

Garciaz no cuenta en su repertorio con canciones propiamente autóctonas, locales. Solo una—que se transcribe—con música jotera:

En el aire se conocen
las que de Garciaz son,
son morenitas de cara
y alegres de corazón.

Como cantos de Navidad sí hay algunos típicos: «Los tres borrachos», «Giraldillas», «La Chilindrina», «La Zarabandilla», «Don Tancredo», que se cantan y serán más o menos originales.

Lo que sí son originales y no las tiene otro pueblo, son las coplas a la Santísima Virgen del Rosario y al Santo Cristo de la Salud. La primera es de una belleza lírica notable, con música armoniosa; empieza así:

Virgen, Divino Sagrario,
vuestra gloria cantaremos
y en ella contemplaremos
los misterios del Rosario.

Es largo para transcribirle. Se desconocen autores de música y letra. Debió ser el último un fino poeta. Las del Cristo tiene varias letras: pedir la lluvia, remedio de enfermedades, ven pueblo atribulado, ven a implorar clemencia... ¡Oh dulce Jesús, cubre el cielo de nubes y envía a siembras y prados aguas de salud!...

Dos son las fiestas de raíces antiguas que los garcieños celebran en la actualidad: la de la Cruz de Mayo y la del Rosario. La primera en honor del Santísimo Cristo de la Salud, con novena solemne al Cristo Milagroso, misa de tres, guardia de honor por los Cofrades de la Hermandad, ostentando su insignia en lo religioso. Antes se celebran en la espaciosa plaza de toros, capeas durante tres días. Uno de ellos, el de la fiesta de la Cruz y en la misa, el Ofertorio del Cristo, con bailes de jotas populares y ofrendas, limosnas al Bendito Cristo, con fines de la Hermandad.

La otra fiesta, la del Rosario, de antiguo se celebra el primer

domingo de Octubre. Son las llamadas del «Rosario», durante tres días; en lo religioso se hace al rayar el alba el Rosario de la Aurora, y misa continuada de los sacerdotes de la localidad que ejercen sus augustos ministerios fuera de la misma y que vienen todos los años a ellas, misa mayor solemne cantada, de tres sacerdotes; al medio de ella predica un sacerdote paisano, cada año uno. Por la tarde, procesión con la Señora, pujas para entrar la Virgen. En ella y en el Rosario se cantan las coplas tradicionales citadas. Todo esto el domingo primero, el lunes y martes se verifican las tradicionales capeas y corridas de toros.

Merece destacarse—por su continuado fervor eucarístico—, la ancestral Cofradía del Señor del Santísimo Sacramento, que cada mes dedica un domingo con minerva, a honrar a la Eucaristía, con procesión dentro del templo. Igualmente solemniza las fiestas del Jueves Santo y Viernes Santo, Jueves de la Ascensión, Corpus Christi e Infraoctava. Esta Cofradía multaba a los que no asistían a a los oficios del Viernes Santo, pasando lista al concluir los mismos a la puerta de la iglesia. Acompañan, asimismo, con estandarte y velas todos sus cofrades al Viático de los enfermos, pero en Garciaz se hace con gran solemnidad al atardecer y es raro quien fallece sin recibirlo, excepto cuando es como consecuencia de muerte repentina. Por último, concurren con sus insignias y pendones a los entierros de los inscritos en su Hermandad, como hace la del Santísimo Cristo de la Salud.

En las procesiones del Jueves, del Corpus y del domingo de la «Octava», los garcieños ofrecen al Señor frutos y especies, que ponen a sus puertas y ventanas, recogiénolas al pasar la procesión los hermanos de la Cofradía. Estos productos son, después, subastados o pujados al final de la misma.

COMUNICACIONES.—La Muy Ilustre Villa está unida por carretera de tercer orden con Conquista de la Sierra, a 13 kilómetros, que la lleva a la de Cáceres, Trujillo. Guadalupe y otra a Aldeacentenera, a 14 kilómetros por Torrecillas de la Tiesa, Trujillo, a la general de Madrid. Está proyectada la construcción de otra a Berzocana y Logrosán, con miras a enlazar con el ferrocarril de Villanueva de la Serena a Logrosán.

GUIJO DE GALISTEO

Esta localidad se conocía antiguamente con la denominación de «silicosa villa», expresión que traducida al pie de la letra quiere decir pueblo de Guijarro que es lo mismo que Guijo.

Guijo de Galisteo recibió hace mucho la denominación de «Guijito» que continúa imperando actualmente.

De la conquista de Coria, por Alfonso VI de Castilla, en el siglo XII, y expulsado del feudo de Galisteo el alcalde moro Mohamed Mubio Kcihk, representante del reino de Taifa, el soberano cristiano citado concedió un rescripto a la villa antes propiedad del feudo de Galisteo para que, en lo sucesivo, dependiera de los magnates de Villa Agri, Villa del Campo, por haber tenido dicho magnate parte activa ante la conquista, hasta el año 1456, en que por acta expedida en el Monasterio de Yuste, se ordenó que pasara a ser propiedad de la plaza fuerte Feudo y Ducado de Galisteo, regida por el Conde de los Montes y Tres Palacios y por el obispo de Coria D. Pedro de Galarza.

Guijo de Galisteo fué quemado por los franceses en 1808. Se dió el caso de que se sublevaron todos los vecinos y que con piedras, palos e incluso con aceite hirviéndolos tiraban y acometían por las ventanas. Cogieron a un oficial, le decapitaron y le arrojaron a un pozo. Como consecuencia de ello tuvieron que salir huyendo muchos vecinos y guardar sus ropas en las alcobas que las tapaban de noche simulando que no había más habitaciones, por lo que el pueblo quedó muy reducido.

Se refiere que, cuando los moros estuvieron en el pueblo, mandaron matar todos los cerdos cortándoles las cabezas y llenaron un pozo que está en la plaza y se quedó con el nombre de pozo Morón.

Este pueblo produce en aceite alrededor de 50 a 60.000 kilos anuales.

Por lo que respecta a cereales, 300.000 kilos de trigo y otros tantos de cebada y avena y menos de centeno.

Como cosa curiosa reflejamos que, Guijo de Galisteo, fué vendido a los vecinos por el Marqués de la Ensenada en el año 1753, el día 23 de Julio, en el precio de 3.525 reales.

En el año 1840 expropió el Estado más de 3.000 hectáreas pobladas de encinas que son las que hoy se van a poner de regadíos.

En cuanto a ganadería hagamos constar que hay unas 4.000 ovejas, 500 cabras, 100 vacas y unos 300 cerdos.

Hay una ermita llamada Los Antolines, que dista del pueblo seis kilómetros; se construyó en el siglo XIII. La fiesta se hace el llamado «lunes de cruces».

Otra fiesta muy arraigada es la de San Antonio de Pádua, el 13 de Junio. Este día y ante la imagen del santo se baila el típico «Cordón». Después de cantar coplas al santo, mozos y mozas formando filas en la procesión, ejecutan ante la imagen de San Antonio, danzas; las mozas van envueltas en colchas y cantan:

Si la danza no me «enganza»
la manga de mi zurrón,
hoy aquí, mañana en Francia
y otro día en Aragón.

Al terminar la procesión los coros de mozas bailan el «Cordón», que tejen y destejen, trenzan y combinan en hábiles giros y vueltas con las varias cintas que arrancan del cordón de un palo.

También merece consignarse la fiesta del Santo Cristo de las Batallas, que se celebra el 14 de Septiembre.

Tiene el mayor interés la festividad dedicada a la Virgen del Rosario, que se celebra el 7 de Octubre. En la madrugada se verifica la típica «Alborá» de tamboril. Hay misa solemne, la misa de la Virgen. «Los anderos», acompañados del tamboril, que ejecuta un pasacalle, se dirigen a casa del mayordomo, quien les entrega banastas y costales en los que recogerán los dones y frutos en el acto de «La Maná».

Las mozas «anderas» y las mozas «campaneras»—las que viste la Virgen—piden un donativo al pueblo y suelen ser frutas de la época. Les acompaña el tamborilero, que toca una melodía que constituye un verdadero aviso al vecindario para entregar el óbolo de la Celestial Señora.

Cuanto se recoge en «La Maná» se coloca en puesto que se establece cerca de la iglesia. Las frutas son compradas por los mozos para comérselas en el campo con las mozas.

Luego se celebra la procesión. La fiesta termina en el baile del Ofertorio. Mozos y mozas bailan al clásico «Ti ru ri ru», jota popular. Los que bailan tienen que depositar una ofrenda en metálico en una bandeja, cantidad que, con lo recaudado en la venta de «La Maná», se destina a sufragar los gastos originados en la fiesta.

Y nada digamos de los dichosos Carnavales que, según el alcalde D. Pedro Galindo, no hay quien los haga desaparecer. Estos días de «Carnestolendas» la juventud se viste con los trajes típicos, las chicas con sayas bordadas y pañolones. El calzón es ya muy raro el hombre que lo usa.

Hay canciones muy antiguas como «La jardinera», «Llámale majo al toro», «Jueves sí, pero viernes no», «Sábado, sábado morena», «La Paloma», Adiós morena» y «Adiós la zarza mora».

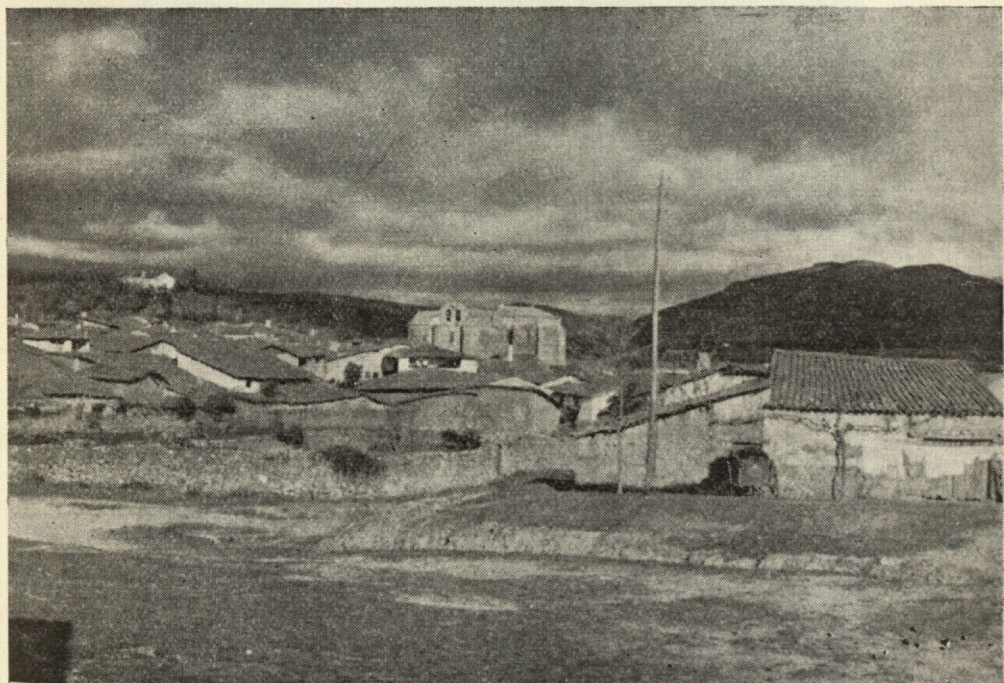
Al tratar de esta localidad no es posible omitir referencia de una cueva que llaman del moro y muchos restos de cábilas y sepulturas. También es creencia general que en este pueblo hay mucho oro enterrado de cuando lo abandonaron los moros. Son numerosas las personas que han cavado en varios sitios, pero no han encontrado nada: solo tinajas vacías y restos por el estilo.

Guijo de Galisteo se desenvuelve bastante bien en el orden económico. Tiene una Dehesa Boyal con la que el Municipio marcha excelentemente. Se reparten la labor todos los vecinos más necesitados y se aprovecha con los ganados del pueblo. En la primavera se traen vacas de otras localidades próximas para el aprovechamiento de las hierbas, debido a que en la localidad hay poco ganado vacuno.

En los últimos años y merced a la labor municipal se han establecido no pocos servicios, como teléfono, luz, fuentes, abrevaderos, pozos para agua potable, lavaderos, etc., índice de los afanes de quienes se preocupan por el progreso del pueblo (Datos obtenidos en el Ayuntamiento).

POZUELO DE ZARZON

Pozuelo de Zarzón es un lugar situado en una pequeña hondonada cercada de olivos. Tiene 4.642 hectáreas de término municipal. Está poblado por 1.307 habitantes. Este pueblo linda con los



POZUELO DE ZARZÓN.- Vista panorámica.



POZUELO DE ZARZÓN.-Traje típico donde se ven los dos tipos de calzón.



POZUELO DE ZARZÓN.-La orquesta con su animador.



POZUELO DE ZARZÓN.-Baile en la plaza.



POZUELO DE ZARZÓN.-Baile en la plaza.

términos de Santa Cruz de Paniagua y Aceituna, al saliente; Montehermoso, al SE.; Guijo de Galisteo y Guijo de Coria, al S.; Villa del Campo, al O.—y Villanueva de la Sierra, al N.

No existen apenas datos históricos, pues tanto en el archivo parroquial, como en el municipal, no se conserva nada sobre el particular. Y debió tener sin duda su importancia este pueblo, a juzgar por su iglesia parroquial—bajo la advocación de San Gregorio—de inmensa planta: 18 metros de fachada, 35 de largo y 25 de alto. A su alrededor existen nueve botareles, que sostienen la bóveda del ábside y hubiera sostenido, caso de hacerse, la construída en la parte de la entrada. El templo es de estilo renacimiento en su fachada. En su interior tuvo un buen altar mayor, también renacimiento, que fué destruído por un rayo hace unos cuarenta años y dos altares laterales barrocos. El piso es de granito de piedras labradas, perfectamente ensambladas y numeradas.

Geográficamente, Pozuelo de Zarzón pertenece a Extremadura Alta, cuenca del Alagón. Sus aguas discurren por los arroyos Zarzosos y Pedroso al Pantano de «Borbollón»—el precioso lago de Cáceres—que queda a unos ocho kilómetros,

Dicen que el nombre antiguo de este pueblo fué Pozuelo de Zarzoso y que por su corrupción quedó en Zarzón. Tanto un nombre como otro debió originarlo la abundancia de pozos y zarzas. Sierras próximas: la de Dios Padre, en término de Villanueva de la Sierra y que son estribaciones del Sistema Central.

Pertenece este pueblo al partido judicial de Coria, Diócesis de Coria-Cáceres. En sus alrededores hay tres ermitas: la de San José, el Santísimo Cristo y Santa María, todas a poca distancia del casco urbano, aunque la última, la más distante, está a 1.500 metros.

Al pueblo le atraviesa la carretera de Plasencia-Alberca. También hay una carretera que viene de Coria, otra que va a Santa Cruz de Paniagua y un camino vecinal a la Peña del Fraile. Coria dista 24 kilómetros y Plasencia, con la que realiza el comercio, 35 kilómetros.

El suelo es accidentado; presenta ondulaciones de cerros y partes quebradas, pero sin grandes elevaciones. Hacia la parte de Guijo de Galisteo es bastante llano.

Sus producciones son muy variadas; abundan las huertas con pequeños o zagues-cigüeñal, dándose tomates, pimientos, judías

verdes y sobre todo cebollas. Estas últimas son muy abundantes, hasta el punto de que se conoce a Pozuelo por «el pueblo de las cebollas».

A lomos de borricos son llevadas a todos los pueblos de alrededor y aún a otros bien lejanos. Pero el principal mercado de este bulbo fué Plasencia, donde era clásico ver los martes—en que se celebran los famosos mercados—en la bella ciudad del Jerte, en la plaza, los montones de ristres de cebollas de Pozuelo. Hoy ha sido desplazado este pueblo por los productos de Levante español, aunque siguen haciendo acto de presencia en una proporción mucho más modesta.

Se cultivan también los cereales cada vez en menos cantidad, pues estas tierras son pobres y su metereología bastante calamitosa.

Hay una dehesa de particulares con arbolado, en su mayor parte de robles, aprovechándose para pastos y labor.

El viñedo también se cultiva, dándose sabrosos caldos, muy estimados por los buenos catadores.

Pero sobre todas sus producciones se destaca el olivo.

Este rústico árbol es el principal sostén de la economía de Pozuelo. Hay unas 400 hectáreas sembradas y cada año se siembran más. La variedad de aceituna es la «manzanilla» basta, de excelente calidad para aceite y aderezo. El aceite es muy buena por su poca acidez y muy estimada en toda España y conocida por aceite de «Sierra de Gata»—que no precisa elogios—. El fruto es vendido en verde y negro, para aderezo, en grandes cantidades. Es comprado para Andalucía, Valencia del Cid, Caspe, Campo Real Madrid, etc. En esa época todos los habitantes son pocos para atender a la recogida de tanto fruto como es solicitado por los comisionistas que se establecen en la localidad. En fin, anotemos que es un buen género, alabado por los mismos compradores de Andalucía, donde es trasladado para codearse con los frutos andaluces, y donde, según nos informaron, debido al clima, mejora extraordinariamente.

No sólo para completar este trabajo, sino por el interés que presenta, bien merece darse a conocer el traje típico de Pozuelo de Zarzón.

Está formado el del hombre por calzón corto o bombacho,

polainas de paño o medias negras bordadas, chaleco con doble botonadura artística, faja de paño en color y sombrero especial.

El traje típico de la mujer lo integran: medias bordadas, zapatos negros de paño o pana bordada, sayas de paño de colores, bordadas, aunque el manto es negro. Debió ser la primitiva falda, mandil bordado o adornado con encajes y lentejuelas, jubón de seda o paño fino muy adornado de los mismos en mangas y pechera, pañuelo de los hombros de cien colores o «de ramo». A la cabeza va tocada la fémina con cobija y al moño horquillas, de plata con gruesa cabeza. Al cuello, hilo de oro y «veneras» y pendiente de chozo. Hacemos la salvedad de que son los nombres específicos que les dan en Pozuelo de Zarzón. Todo es de singular valor y trabajado primorosamente por los afamados orives de Torrejoncillo principalmente.

El calendario de fiestas locales, de verdadera importancia, lo constituye:

La romería, que se celebra el segundo lunes después de Resurrección. San Gregorio, el 9 de Mayo, y San Antonio, el 13 de Junio.

La romería es la fiesta de la Patrona del pueblo, la Virgen de la Encina. La imagen está en la ermita Santa María y la fiesta consiste en una procesión desde la iglesia a la ermita, que, como ya se ha dicho, dista unos 1.500 metros. Durante el trayecto se «echa la bandera» de rodillas y ante la imagen, demostrando mozos y mozas sus habilidades, para evolucionar con ella sin liarse al asta. Se da una peseta por tal faena. Acompañan a la Virgen dos ramos cuajados de «roscas de la romería», que son vendidas por los mayordomos al final de la misa. Antes de empezar la misa, se pujan las piernas, que son cuatro, tantos como brazos o asideros tienen las andas, estableciéndose verdaderas batallas por ver quien se las lleva. Los máximos postores introducen a la imagen en la ermita.

Antiguamente se celebraba de verdad la romería, se iba en caballería y se comía allí alrededor de la ermita, sacándose los jóvenes y aún los maduros, buenas «palizas» de bailar «jotas y charrás».

La orquesta está integrada por el tamboril y la flauta.

SAN GREGORIO.—Se celebra durante dos días: 9 y 10 de

Mayo. Es el Patrón del pueblo. Hay procesiones por el pueblo, echando la bandera y luego se lleva al Calvario, donde desde una mesa de piedra se procede a la bendición de las viñas, ya que este Santo es protector de esta clase de cultivos.

La festividad de San Antonio era la principal en la localidad por darse la circunstancia de celebrarse con tal motivo las clásicas capeas. Duraban tres días y actualmente con dos sobra, ya que los toros—que era el espectáculo que podría haber sustituido a las capeas—, no ha cuajado en este pueblo. El vecindario de Pozuelo de Zarzón no aguanta desde un carro ver torear a unos «maletas» sin tomar parte en el festejo la mayoría de los vecinos.

La festividad de Todos los Santos tiene de típica el petitorio de los niños, principalmente los del período de escolaridad. «La chaquetía», que consiste en dulces y frutos del tiempo.

En lo que respecta a bailes típicos, Pozuelo de Zarzón tiene una personalidad propia y señera.

Entre los bailes típicos está la «charrá»; se baila al son del tamboril y la flauta, con música especial. Tiene como dos tiempos, uno en que se baila al «hilo», para allá y para acá y otro en que de dos en dos parejas se evolucionan, perfectamente de acuerdo; este baile tiene su letra, aunque se le pueden aplicar otras.

También ha habido danzas con palos y las famosas cintas trenzadas sobre un palo. Anotemos «Las estudiantinas» en época de carnaval, en las cuales unos señores o señoritas con una música especial y ataviados también especialmente, recorrían las calles cantando en versos «de fabricación casera», todos los sucesos locales, tratados con mucha chispa y buen humor, derrochando todo el ingenio posible.

LAS BODAS.—Duraban cuatro días, que se clasificaban así: día de los buñuelos, día de los machos, boda y tornaboda. Aguantar estas bodas convertía a sus asistentes en héroes al llegar al final del cuarto día con vida. Porque en esos cuatro días hay que comer guisotes de carne, buñuelos y perrunillas, «chochos» (altramuces), en fin, cosas para buenos estómagos; hay que bailar, rondar y trasnochar. Bien vale la pena detallar las bodas por dos actos que tienen bastante originalidad: la «maná» y el «tálamo». La «maná» consiste en recorrer todo el pueblo—casa por casa—con la música y todos los invitados y la novia con la moza—novia,

amiga más íntima—llama en cada puerta y dice: «Que me de usted la «maná»; se le da algo: garbanzos, trigo, huevos, cecina, dinero. La dueña de la casa les dice al tiempo de entregarla la «maná». «Que Dios os haga bien casados», y la novia contesta: «y usted que lo conozca». El «tálamo» se celebra a la puerta de la casa donde van a vivir los recién casados. Se coloca un banco donde se sientan novios y padrinos, y después, uno por uno de los invitados se acerca a los novios, los saca a bailar la jota y, terminada, da un regalo que se hace en dinero. Los parientes, además de dinero regalan fanegas de trigo, platos o cuartillos de garbanzos, jamón, lomos, huevos, etc. Hay también cosas propias de ocurrencias infantiles y bromas que hacen reír a los asistentes, que suelen ser, además de los invitados, todas las personas curiosas y desocupadas, mujeres y amigos.

PLATOS TÍPICOS.—En lo que concierne a comidas típicas, cabe mencionar las migas, hechas con mantecas, «el caldo patata»—patatas guisadas—en crudo y después cocidas. Con su caldo se calan unas sopas, quedando las patatas secas, que vuelven a guisar con aceite, sal y vinagre.

El gazpacho se elabora machacando en un cuenco, especie de barreño o cazuela de madera, sal, tomates, ajo, pimiento seco previamente amollecido, una yema de huevo cocido y poleo. Después de bien machacado se añade agua hasta llenar, vinagre suficiente y pan hasta que se clava la cuchara en la masa. Se deja amollecere y después se rocía con abundante aceite y cebolla picada ¡está superior! En Pozuelo de Zarzón gusta a todos mucho y en verano y días templados del resto del año, es la comida básica de casi todo el pueblo.

El moje de aceituna, suele hacerse en la «motila»—esquileo del ganado lanar—y se echan en un baño de barro aceitunas rajadas, patatas cocidas o asadas, pimentón y sal. Luego se añade agua, aceite y cebolla picada. Se come con abundante pan.

BEBIDAS TÍPICAS.—El Roscotel o Roscotelo paloma. Se hace en dos cuartillos de vino, cuarto kilogramo de azúcar, zumo de limón, dos cuartillos de agua y media docena de huevos batidos que se echan, batiendo todo para que no se corte.

Lo que antecede es cuanto de verdadero interés puede darse a conocer de Pozuelo de Zarzón. Este texto expositivo, con las foto-

grafías de distintos asuntos del pueblo, folklore, iglesia, olivares, etc., contribuye a facilitar una visión bastante exhaustiva que sometemos gustosamente a los lectores en nuestro deseo de contribuir al estudio de la geografía cacereña.

Los datos y las fotografías han sido facilitados por el maestro nacional, D. Elías Sánchez Gil, a quien expresamos nuestra gratitud.

ROBLEDILLO DE GATA

Robledillo de Gata es un pueblo de la provincia de Cáceres, perteneciente al partido judicial de Hoyos y Diócesis de Coria-Cáceres, situado a 132 kilómetros de la capital, 32 de Hoyos y 72 de Coria. Robledillo de Gata—llamado anteriormente Robledillo de Valdeárrago—estuvo adscrito a la provincia de Salamanca; por el Real Decreto de 30 de Noviembre de 1833 pasó a la provincia de Cáceres, junto con otros más de las sierras de *Agatán* y el día 21 de Diciembre de 1959 entró a tomar parte de la Diócesis de Coria-Cáceres, dejando la de Ciudad Rodrigo en virtud de disposición eclesiástica.

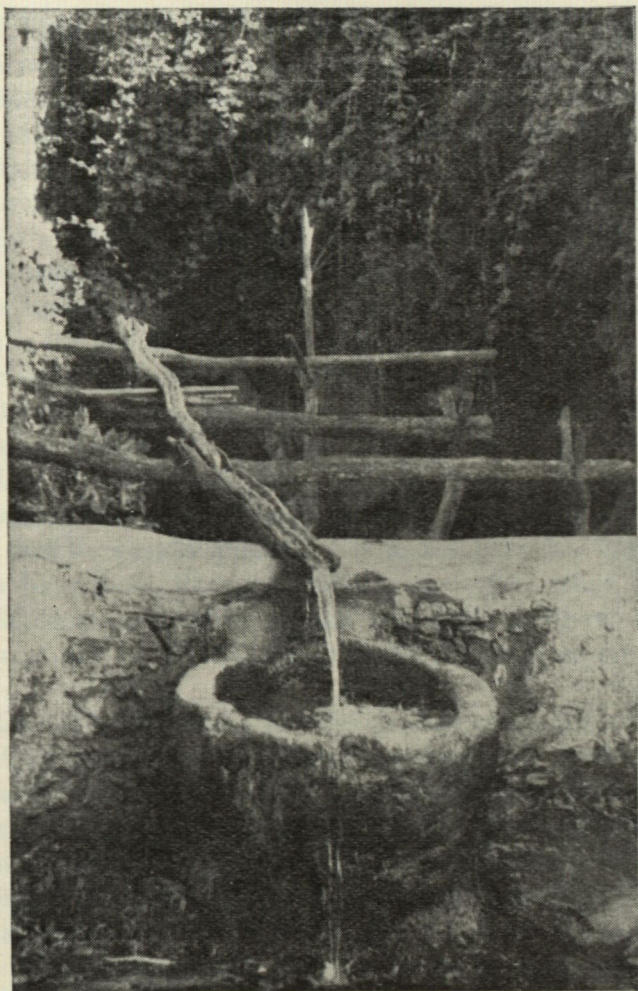
SITUACION DEL PUEBLO.—Enclavado en la cordillera Carpetana, en la llamada Sierra de Gata—anteriormente *Agatán*, según indicamos—, está situado en una pendiente áspera y de peñas arcillosas, entre dos sierras al Este y al Oeste. Confina al Norte con los términos de Salurgo, Martiago y Agallas (Salamanca) al Oeste; con Pinofranqueado, y al Este y Sur, con Descargamaría.

PRINCIPALES PRODUCCIONES DE ROBLEDILLO DE GATA.—Produce y exporta vinos, aceite, castañas, legumbres y frutas; mantiene ganado cabrío, carnero y el mular necesario para las labores del campo y arrierías. En su gran bosque de brezo se cría abundante caza de lobos, jabalíes, conejos, liebres, palomas, perdices, tórtolas, etc., así como la rica pesca que forman las truchas, anguilas y peces.

INDUSTRIA Y COMERCIO.—Anotemos dos fábricas de aceite, más molinos harineros ya en ruinas y lagares de vino para extraer este excelente caldo y formar el renombrado vino—dotado



ROBLEDILLO DE GATA. - Vista general.



ROBLEDILLO DE GATA.-Fuente típica.

del riquísimo sabor y de gran fama en la provincia y en España—, el cual ganó el premio en una exposición celebrada en el año 1600.

LAS SIERRAS.—Están cubiertas de robles en varias partes, otra parte está pelada donde la vegetación es tan escasa que sólo se ven enormes piedras y peñas que descansan sobre dilatadas canteras de pizarra arcillosa ó asperón y su totalidad del brezo negro que en invierno ofrece la preciosa alfombra verde del color de los cipreses, que en primavera muda el color con un gran manto de flores rojas, que junto al verde forman un cuadrante bonito, alegre, sano, y lujosos bosques, viniendo al fin a contemplar esta hermosura de la naturaleza con su fuente de arroyuelos, los cuales se deslizan por sus pendientes dejando su guarida, su bonita espuma blanca, cristalina, que vaya a estrellarse en las rudas rocas.

EL RIO ARRAGO.—Sobre el río Arrago se levanta el Pantano de «Borbollón», Nace el río en el término de Robledillo, en la falda de la Boya, sitio de la «Boca de la Golosa»; unos dos kilómetros encima del pueblo baja bañando este término y pasa junto al pueblo, siendo utilizada sus aguas para las huertas y almazaras hidráulicas. Recoge, en este término, las aguas del río de La Garganta, arroyuelos de La Lagartera, Madero, Perica, y la Vega, entra en Descargamaría para desembocar en el río Alagón.

RÍO DE LAS MALLAS.—Este río nace en este mismo término municipal, en la cúspide de la Boya y se desliza hasta el valle de La Golosa. Continuando estos llanos y regando las grandes vegas que hay en la margen derecha e izquierda de dicho río, se interna en el término de Descargamaría, siguiendo su curso a la provincia de Salamanca, donde desemboca en el río Agueda. A este río se le quitan las aguas para el río Arrago, en el valle de La Golosa, cuando son necesarias para la molturación de las aceitunas.

LA BOYA.—Llamada peña Boya y Boya, con una altura de 1.519 metros, nacen en la misma los ríos ya mencionados, es un mirador natural excelente, desde él se divisan todas Las Hurdes, Extremadura Alta, Las dos Castillas y Sierra de Portugal; se cría caza salvaje y sirve de límite con Las Hurdes.

LA PEÑA DEL CUERVO.—Gigantesca peña en la pendiente del mismo nombre, tiene una altura de veintisiete metros, incli-

nada hacía abajo, permite que, por la parte de arriba, se entre llano hasta la cúspide de dicha peña, viéndose en un hueco de la misma la base donde el cuervo hacía el nido. Recogido por el gran peligro que ofrece.

PEÑA MONTADA.—En el camino que conduce desde el camino de Gata hasta el convento de los Angeles, en el sitio llamado Garganta Vieja, está esta piedra horizontal, que tiene una longitud de siete metros y descansa en dos picachos verticales de unos tres metros de altura, de una verdadera hermosura, un encanto de la naturaleza.

EL PUERTO.—Camino romano con el nombre de Puerto Blanco, es una gran calzada, está bastante deteriorada gran parte de él, se transita en la actualidad y se conserva en buen estado. Este puerto daba paso a Castilla y es transitable para carros, pero con dificultad y aligeramiento de peso. En este puerto están las Piedras Hermanas. Sigue el arroyo abajo atravesando el pueblo y da paso a Descargamaría.

LAS PIEDRAS HERMANAS.—En la gran calzada romana, a la izquierda subiendo el puerto se encuentran estas tradicionales piedras, en las cuales aparecen a diario nombres y frases de ciertas parejas de novios que se hallan ocultas; son rectangulares y presentan singular característica, lo que las hacen ser admiradas.

LA PEÑA DE PICO.—Peña que lleva el nombre consigo, por los grandes picachos cónicos que ofrece; está al Oeste del pueblo y hace una bonita vista de la naturaleza.

EL FORTIN.—Castillo árabe en ruinas en el límite de la provincia de Salamanca con Cáceres; ofrece grandes paredones de ocho a diez metros; no presenta puertas ni ventanas, su interior está relleno de escombros y permite subir a él por una esquina que está arrimada; este castillo perteneció al castillo de Nápoles de Santibáñez el Alto.

EL PUEBLO.—Según la tradición y los hallazgos encontrados, Robledillo de Gata estaba en las inmediaciones de San Miguel, pero por causas no conocidas se mudó al lugar que hoy nos ofrece. Este pueblo debió de desaparecer en unas guerras con Portugal, o bien por ser muy cálido y trabajoso para las aguas y enfermizo por carecer de aguas y aires.

En las orillas del río Arrago, en la pendiente de Peña de Pico,

se encuentra la villa; tiene tres entradas, una al Norte, otra al Sur y otra al Poniente. De Este a Oeste, la atraviesan dos arroyos, los cuales sirven de aguas potables para el abastecimiento del pueblo, luce dos plazas y unas calles anchas, pendientes, largas, y algunos edificios que ya mencionaremos.

EL AYUNTAMIENTO.—Edificio del año 1793, estuvo desolado y despoblado; sólo contaba con una oficina y un salón de sesiones sin techar, dos antihigiénicas escuelas, y en su trastero el reloj. Siendo Gobernador Civil de la provincia D. Antonio Rueda y Sánchez-Malo, dió todo lo necesario al pueblo y se levantó un grandioso Ayuntamiento, el actual inmueble, con todo el servicio necesario, dos amplias e higiénicas escuelas y dos viviendas.

EL RELOJ.—Fué hecho por un herrero. Es muy antiguo, consta de seis ruedas, un péndulo y dos pesas. Tenía una esfera que marcaba de derecha a izquierda por medio de una sola luz en forma de estrella. Este reloj estuvo en el campanario del templo parroquial.

LA IGLESIA.—La iglesia parroquial está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora; según refiere la tradición su origen fué para hacer un Palacio a los Marqueses de Monroy, pero éstos perdieron unos pleitos con sus criados y obreros y abandonaron el pueblo. En esta construcción se acopló la iglesia, que es del siglo xvi. En el año 1540 se levantaron parte de las paredes los portales y las gradas del exterior. [En 1541 se hicieron las puertas y se pusieron el tejado y el losado de la capilla mayor. En 1542 se hizo la tribuna y el coro. En 1543 tuvieron que ser suspendidas las obras hasta el año 1550, en que se colocaron la pila bautismal, el púlpito y el retablo del altar mayor.

EL RETABLO DEL ALTAR MAYOR.—Este retablo es del año 1550. Fué pintado en 1569, pero por ser una pintura bastaste deficiente, fué dorado al fuego en 1678, y en el altar, en la parte superior detrás de San Agustín, se lee la siguiente inscripción: «Acabose esta obra año 1678, siendo Mayordomo Francisco Mo-
rejón»:

Esta es la inscripción de su forma de letra y escritura.

El retablo es una obra de talla y pincel; tiene 15 imágenes; en el medio está la Patrona de la iglesia, Nuestra Señora de la Asunción, rodeada de ángeles; en la parte superior aparece un escudo

que se adjudicó a los Marqueses de Monroy según unos y según otros a la Asunción de María. Tiene un magnífico expositor terminado en bonita cúpula, con dos bellos sagrarios, y en el interior de la mesa del altar el Cristo Yacente.

RETABLO DEL ROSARIO.—Este retablo del siglo xvi, fué retocado posteriormente y sólo conserva parte del anterior, un cuadro en relieve que representa la imposición de la casulla de San Ildefonso por la Virgen, una bella escultura de Nuestra Señora del Rosario y la Puerta del Sagrario, con la leyenda que a continuación transcribimos: A ONRAY GLORIA DE DIOS NUESTRO SEÑOR Y DE LA VIRGEN DEL ROSARIO NUESTRA SEÑORA, DIO ESTE RETABLO POR SU DEVOCIÓN, ALONSO DE GUERRA FARMACIA DEL SANTO OFICIO, ASENTÓ SEA. 12 NOVIEMBRE año 1666.

RETABLO DE LA PURISIMA.—Retablo de la misma centuria citada, dorado al fuego, muestra esbeltas columnas.

RETABLO DE SAN ANDRÉS.—Es el retablo más antiguo de la iglesia. Durante varios años sirvió para el altar mayor, hasta que en 1550 fué puesto el que hoy se conserva.

RETABLO DE SANTIAGO.—Bello retablo con grandes labores y un gran cuadro de pintor desconocido que representa una primera misa; en la parte inferior, sobre el altar, se lee la inscripción: ESTE RETABLO DIO D LIMOSNA, A SOR S. S. TAG, IV CABARO OTDIO AYA, Y MANDO A FRANCISCO MARINERO Y FERNANDO MARINERO SOBRINOS TESTAMOS LA HICIESEN COMO HEREDEROS, ASENTÓSE, 1, OCTUBRE, AÑO 1660.

EL PULPITO Y LA PILA BAUTISMAL.—Fueron adquiridos el año 1550. Son de granito y presentan grandes labores en relieve y parecen animales apocalípticos.

LA SACRISTIA.—Esta amplia y grande sacristía es del año 1594. Tiene un artesonado en el que hay escudos de los Marqueses de Monroy y el Duque de Benavente.

EL CAMPANARIO.—Fué reconstruido el año 1928, ya que el anterior era ruinoso; tenía las campanas apoyadas en troncos de madera, y constituía un verdadero peligro subir a él. Este no fué el primer campanario que tuvo la iglesia, sino otro que había en

el huertito; tenía cuatro caras con cuatro campanas; en una de su esquinas estaba el reloj de la villa.

EL ATRIO.—Bello mirador con una altura considerable, rodeado de grandes columnas que fueron puestas en el año 1560, todas ellas presentan inscripciones en los capiteles; la cítara se hizo en el año 1576, y se acopló a la ermita de las Animas; presenta una fina calzada en pocos restos que quedan en el solar está cubierto y rodea la iglesia por la parte posterior en forma muralla.

SANTUARIO DE JESUS NAZARENO.—En la calle del Banco se levanta esta gran ermita del siglo XVI, que tenía una gran Cofradía llamada de la Pasión; tiene las imágenes de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de los Dolores.

Grande es la devoción y admiración a estas grandiosas imágenes, todos los viernes de Cuaresma se congrega todo el pueblo a cantar el «Miserere» y el himno del Cordero, y los domingos el gran «Vía Crucis»—típico y tradicional—con la letra y música del pueblo.

EL HOSPITAL.—Este se halla en la calle del Campanario, número 4, perteneció a la Orden de San Francisco, que tenía su convento en la pendiente del Chorro (Hurdes). Este hospital tenía 16 camas, hoy día se conserva en buen estado y se aprecian sus patios, salas, arquerías, columnas y la gran capilla de San Antonio.

CASA CONVENTO.—En la calle de las Animas, número 5, se halla esta casa, residencia de invierno de la Orden de San Francisco del convento de los Angeles.

CASA PALACIO DE LOS MONROY.—Residencia de los Marqueses de Monroy, en la calle de la Rua, números 4, 6 y 8. La casa número 4 fué capilla, pero ésta, como las casas desapareció en un gran fuego, y sólo se conserva la fachada.

EL HUMILLADERO.—Ermita a la salida del pueblo en la Avenida Cruz de los Caídos; es una gran eminencia del año 1424; conserva un retablo con grandes pinturas y cuadro en relieve de gran valor y una gran escultura del Cristo de los Remedios.

ERMITAS.—Hay en la actualidad la de San Miguel, en ruinas; San Blas, San Andrés, Santo Tomás y desaparecidas San Pedro, San Miguel del Puerto y Santa Magdalena.

SAN MIGUEL DE LA VIÑA.—Ermita del año 606, se halla en el sitio del mismo nombre, fué la iglesia cuando el pueblo existió

en sus alrededores; tenía tres retablos, de los que sólo conserva el central con la imagen de San Miguel Arcángel.

Esta ermita fué cortada el año 1922, en el cual desapareció la puerta de atrás, el púlpito y ropero; el campanario se ignora el lugar donde estuvo y la fecha de desaparición.

SAN BLAS.—Ermita en ruinas desde el año 1954; su retablo se llevó a la de San Miguel y se trasladó el que ésta tenía. San Blas se halla en la iglesia y es el Patrono del pueblo.

SAN ANDRÉS Y SANTO TOMÁS.—Ermitas en ruinas sin saberse las causas de su desaparición. Debieron ser quemadas, pues no se hallan en la iglesia las imágenes de los santos titulares.

SAN PEDRO.—Se deshizo el año 1557 y con su derribo se separó la de San Blas; esta ermita debió ser en el castillo.

SANTA MAGDALENA.—Ermita también desaparecida, que estuvo en «La celadera» y que se adjudicaba a Descargamaría algunos años para su cuidado y aseo.

SAN MIGUEL DEL PUERTO.—Se ignora el lugar y año de la desaparición, pero la tradición dice que hubo una ermita en «La Golosa» y debió ser ésta; por aquél lugar el puerto.

SANTOS, ALHAJAS Y COFRADÍAS.—Se conservan cuarenta y ocho imágenes en la actualidad, de las cuales sólo mencionaremos las más milagrosas y de más valor, porque en la realidad todos son milagrosos y consoladores de afligidos.

JESÚS NAZARENO.—Milagrosa imagen de escultor desconocido. Es de talla alta; se halla en su santuario, y en todas las necesidades sabe consolar a los hijos de este pueblo que con fe le piden el favor y la gracia.

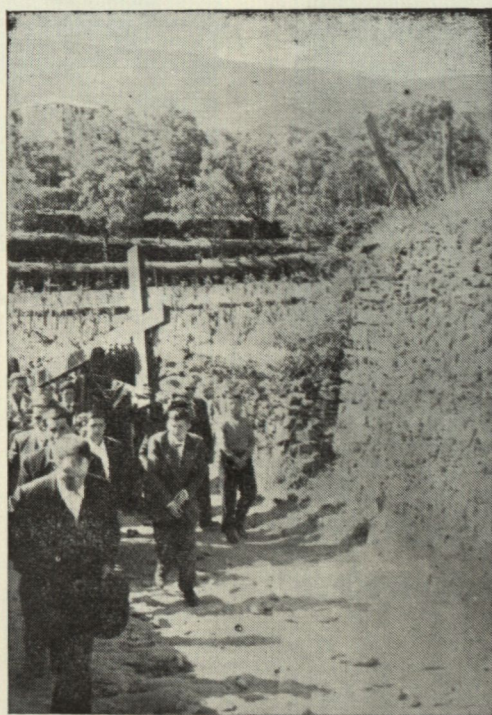
EL CRISTO YACENTE.—Imagen del siglo xvi, del escultor Gregorio Hernández y atribuída a Salcillo. La tradición dice que este escultor la hizo en el convento de los Angeles y que los marqueses de aquel tiempo se la regalaron a la iglesia.

LA CUSTODIA.—Gran alhaja de plata dorada del siglo xvii; pesa cuatro kilogramos. Su forma es de torre con cuatro columnas y dentro de ella el viril. Encima del viril un tronito con una imagen de la Virgen y termina en cúspide, en la que lleva una cruz; en las esquinas los cuatro evangelistas y en todas las restantes, angelitos y otras figuras.

Esta gran custodia ganó el premio en una exposición celebrada



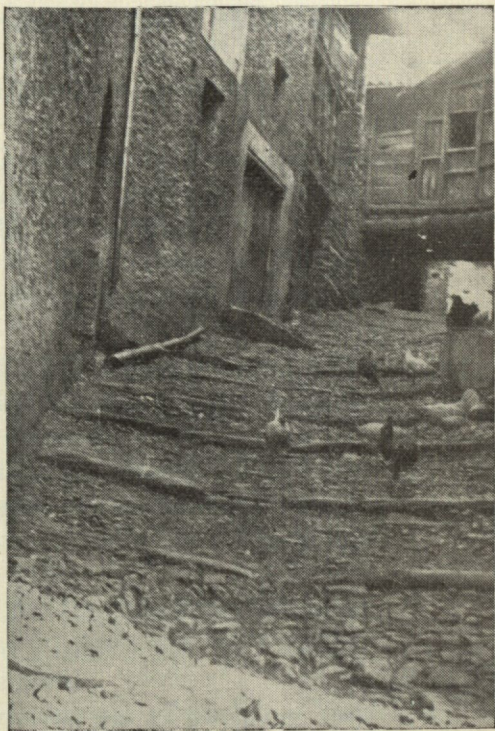
ROBLEDILLO DE GATA. - Salida de la procesión de Jueves Santo.



ROBLEDILLO DE GATA. - Procesión de Jueves Santo de la iglesia parroquial a la ermita de San Miguel. En el cortejo procesional figura una enorme cruz penitencial.



ROBLEDILLO DE GATA.-Salida de la plaza
bajera.



ROBLEDILLO DE GATA.-Típica calle.

el año 1952 en Ciudad Rodrigo, con ocasión del XXXV Congreso Eucarístico Diocesano, en el que tenían todos los pueblos de la Diócesis sus Custodias.

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.—Bella imagen del siglo xv, de escultor desconocido; esta imagen es admirada de cuantos obispos visitan la iglesia, y llegando a decir algunos: «Esta es la verdadera imagen del Rosario».

LA COFRADÍA.—Este pueblo es fervoroso y católico como lo dicen sus manifestaciones ya mencionadas y las siguientes cofradías que existieron en la parroquia: La Vera Cruz, Pasión, La del Rosario, la de las Animas, el Niño Jesús, San Blas y el Santísimo Sacramento.

LAS COFRADÍAS DE HOY.—El Santísimo Sacramento, Apostolado de la Oración.

EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.—Fué fundada en 1551 y dió el permiso Paulo III. En el archivo parroquial se halla un pergamino firmado y sellado que es la Bula de Concesión.

SEMANA SANTA.—Robledillo de Gata ofrece en Semana Santa la originalidad, la nota insólita de que pujan las imágenes el día del Jueves Santo.

EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.—Fundada en 1890, se entronizó de imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, regaladas por el sacerdote D. Gregorio Martín Calvarro.

ACCIÓN CATÓLICA.—Fué fundada por el sacerdote D. Agustín Herrero Durán y bendecida la bandera y efectuada la imposición de insignias por el Excmo. y Rydmo. Sr. D. José Bascuñona Llopis, obispo de Ciudad Rodrigo.

ALGUNOS REGALOS Y ROBOS.—Hay que hacer referencia al regalo de un Patriarca de las Indias y robado por los franceses de seis candelabros y un crucifijo de plata.

Una cruz parroquial de plata, adquirida por el pueblo y vendida por un sacerdote de la parroquia.

Un incensario, una naveta, vinajeras, todas de plata, y robadas por los franceses.

HOMBRES CÉLEBRES.—Tanto en los pasados tiempos como en los modernos brilló la creencia y el estudio en distintas clases del pueblo.

UN ARZOBISPO.—Don Juan Pérez Galavís, nació el 13 de

Mayo de 1683, empezó sus estudios y sobresalió notablemente; sin concluir sus estudios fué profesor de la Caridad (Ciudad Rodrigo); FUIT TOMO MISUB DEOS, dice el obituario conspicuo en su religión, gran celador de su Orden, de maravillosa circunspección de ciencia, eminente, de arrebatadora elocuencia, por el cual merece el nombre de elegantísimo Cicerón. Nuevo Crisóstomo, verdadero literato y mecenas de literatos. Sin concluir sus estudios literarios, se le eligió Abad de Santi-Spíritu de Avila y sucesivamente lector jubilado, maestro de teoría general de toda la Orden, etc., etc...

Finalmente fué nombrado Arzobispo de la isla de Santo Domingo y Primado de las Indias, y después de haber gobernado esta iglesia ocho años, fué trasladado al arzobispado de Santa Fe de Bogotá, donde murió el 13 de Noviembre del año 1740.

UN GENERAL.—Esclarecido hijo de la localidad figura D. Francisco Canillas, que ocupó el puesto de Gobernador Militar de Ciudad Rodrigo y General Jefe de la plaza de Valencia.

UN CAPITÁN.—Fué el Capitán del Ejército de Tierra, D. Pedro de Cáceres, que hizo grandes beneficios al pueblo y muchos regalos a la iglesia.

UN CANÓNIGO.—Entre las figuras de la Iglesia también hay un hijo de Robledillo de Gata: D. Antonio Martín Calvarros; nació el 12 de Octubre de 1873. Comenzó sus estudios en el Seminario Conciliar de Ciudad Rodrigo y los terminó en el de Madrid, donde celebró por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa en la iglesia de Santa Bárbara. Fué coadjutor de la parroquia de San Miguel (Madrid) y durante esta época de su vida se le nombró capellán de la Casa Real de S. M. Don Alfonso XIII. Durante muchos años estuvo como Canónigo de la S. I. C. de San Isidro, de Madrid, y Capellán del Orfelinato de San Ramón y San Antonio (Fundación Pallarés). Al advenir el Movimiento Nacional pudo salir de la zona roja para Burdeos, desde donde pasó a la nacional por Irún el año 1937; permaneció en su pueblo natal hasta la completa liberación de España.

FIESTAS Y CANCIONES

En el orden etnológico, Robledillo de Gata brinda manifestaciones muy singulares dignas de recogerse en este trabajo monográfico.

San Blas, día 3 de Febrero, con una gran alborada son despertados los vecinos de Robledillo de Gata al son del tamboril y la gaita que toca el viejo tamborilero, aquella inolvidable canción dedicada al glorioso Patrón, Obispo de Sebaste y Mártir San Blas.

Para empezar a cantar
licencia le pido al pueblo
a la señora justicia
y al señor cura el primero.

Hoy día de tres de Febrero
vamos a conmemorar
la fiesta de nuestro Santo
mártir por la fe, San Blas.

Glorioso mártir, San Blas,
fuisteis obispo y pastor
rogar por vuestros devotos
a Cristo Nuestro Señor.

En la ciudad de Sebaste
gran aflicción se sentía
por no tener un obispo
como la gente quería.

El Santo mártir, San Blas,
fué de obispo allí elegido
cumpliendo con su misión
en aquel pueblo querido.

Una madre que tenía
un hijo de corta edad
lloraba a lágrimas vivas
sintiendo mucho su mal.

Una espina atravesada
en su garganta tenía
al santo obispo imploró
lo aliviara en su agonía.

El Santo obispo que vió
la fé con que le pedía
tocó al niño con su mano
y al punto salió la espina.

Y por no negar la fe
del Divino Redentor
por orden de Aricola
su vida y alma entregó.

Y nosotros le pedimos
al Santo con devoción
que nos libre la garganta
de toda pena y dolor

El pueblo de Robledillo
se siente muy orgulloso
por tener de intercesor
a un Santo tan milagroso.

El pueblo de Robledillo
muy agradecido está
por tener de intercesor
al Santo obispo San Blas.

Vivan los mozos y mozas
y los padres de familia,
el Santo nos de salud
viva todo el pueblo ¡Viva!

El tamborilero es obsequiado por los vecinos con aguardiente y dulces. A las once de la mañana, al repique de campanas se reúne el vecindario. Asiste al templo de Nuestra Señora de la Asunción para escuchar la Santa Misa y oír cantar las glorias del Santo y acompañarlo en la larga procesión.

Terminadas las solemnes fiestas religiosas empieza en la plaza del conquistador Francisco Pizarro una gran colección de juegos de la que forman parte todos los niños del pueblo; terminados los juegos se celebran animados bailes que son seguidos por la tarde en el «Vadillo», donde se hacen dos bailes: uno para los jóvenes y otro para casados. En éste se adueña del tamborilero, el que baila la jota charra en compañía de los casados.

El día 4 de Febrero es típico el baile de la tarde, en el que la mayor parte de las chicas lucen el llamativo y típico traje charro.

A las doce de la noche se da fin a la fiesta y se proclama Reina

de la misma a una joven, que se le otorga el nombramiento de Alcaldesa, por ser el 5 la fiesta de Santa Agueda, único día del año en que mandan las mujeres.

El día 5 es también muy celebrado en Robledillo de Gata. Como indicamos, este es el único día que mandan las mujeres, claro es, que nos referimos a las pocas que no mandan todo el año. Hay grandes bailes hasta las doce de la noche. En este baile se quita el mando a las mujeres, y la Reina de la fiesta hace entrega de la vara de mando. Declina el mando que ostentó y así, hasta el próximo año.

He aquí algunos cantares de las bodas durante las comidas:

Aquel pajarito, madre,
que cantaba en el alambre
canta y dice su lenguaje
que estos niños tienen hambre.

Halágala de la rosa bella,
halágala del galán
se la llevan
se la llevan,
se la llevan,
se la llevan.

El novio le dió a la novia
un anillo de oro fino
y ella le dió su palabra
que vale más que el anillo.

Qué contenta está la novia
porque estrena traje nuevo
más contento estará el novio
que lo estrena primero.

La madrina es una rosa
y el padrino es un clavel,
la novia es un espejo
que el novio se mira en él.

Vivan el novio y la novia
y el cura que los casó
el padrino y la madrina,
los convidados y yo.

Como los mozos no quieren ser menos, también se despiden del novio y por eso se reúnen en la noche de la boda, mientras los familiares y amistades cenan.

Cantan las siguientes coplillas, acompañados del tamborilero y con una bota de vino de cuatro litros:

A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla,
si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas.

Si te encuentro en la calle
me lo tiene que dar
el tacón de la bota
para taconear.

Las buenas noches le damos
muy alegres y contentos
a los recién casados
y a todo el acompañamiento.

La madrina es una rosa
el padrino es un clavel,
la novia es un espejo
que el novio se mira en él.

Todos los mozos reunidos
la cuartilla le pedimos
y la enhorabuena le damos
Dios les haga bien casados.

Todos los mozos a una voz
te decimos con agrado
vivan los de la boda
y los recién casados.

La despedida le damos
con muchísima ilusión:
cuida bien a tu mujer
y los hijos que te dé Dios.

Al segar por allí arriba
me segué un dedo
y una zagarrona
me ató un pañuelo.

¡Ay, D. Antonio,
don Juan y D. Diego!

¡Ay D. Antonio
don Juan que me muerol

Después del pañuelo
me ató una liga;
vivan las zagarronas
del puerto arriba.

Si supiera que estaba
en el molino,
llenaría de flores
todo el camino.

Si supiera que estaba
en casa sola
echaría un vuelo y volara
como paloma.

Don Antonio es el remo,
Don Juan la nave
Cristo es el marinero
voy a embarcarme.

En Robledillo de Gata, la noche del 24 de Diciembre se reúne todo el vecindario en casa del señor Cura para honrarle y felicitarle las Pascuas. A las doce se toca a «misa del gallo», y al primer toque de campanas todos los niños del pueblo van con piñones pinchados en palos encendidos. A esta algazara se reúnen los mozos del pueblo, acompañados del tamboril, a buscar al señor Cura y acompañarle hasta la iglesia con la siguiente canción:

Las buenas noches les damos
con alegría y contento
al señor Cura de este pueblo
y a todo el acompañamiento.

Salga, salga, señor Cura,
que le estamos esperando
las mocitas de este pueblo
para irle acompañando.

Qué bonito, qué bonito
es el ramo de romero,
más bonito es el señor Cura
cuando canta el Evangelio.

A cada paso que da
una estrella va dejando

el señor Cura de este pueblo
cuando va la plaza abajo.

Qué bonito, qué bonito
es el ramo de albahace,
más bonito es el señor Cura
cuando la Hostia levanta.

Tres puertas tiene la Iglesia,
entremos por la más chica,
haremos la reverencia
a las ánimas benditas.

Tres puertas tiene la Iglesia,
entremos por la mediana,
haremos la reverencia
a la Reina Soberana.

Tres puertas tiene la Iglesia,
entremos por la mayor,
haremos la reverencia
a Dios Nuestro Señor.

Estas puertas son de palos
y el cerrojo de cristal,
el que las cierra y las abre
don X se ha de llamar.

Y a la salida de la misa se le acompaña con esta canción y otros versos distintos a su casa, en donde tiene una recepción y se le felicitan las Pascuas.

Hay otra gran fiesta en la que se va perdiendo su tradición y es ésta la del 25 de Diciembre, en la que se cantan a los mozos. Esta fiesta consiste en expresar a las mozas las ideas de cada mozo por medio de versos que más adelante transcribimos. Se reúnen la mayoría de los mozos en el salón del baile. Después de haber terminado éste se trasladan a cantar a las mozas, acompañados del tamboril; en los cantos le expresan sus sentimientos por medio de un amigo, un familiar, o por medio de ellos mismos; en esta ronda se cantan a los padres, hermanos, primos, familiares, amistades y novias con los siguientes versos, unos dedicados a novias, otros a madres, hermanas, primas, vecinas:

Tienes en tu cara pecas
y en tu garganta lunares

y en tu pecho más virtudes
que rositas en los rosales.

Eres delgada de talle
como junco de ribera,
de las mozas de tu calle,
tú te llevas la bandera.

Eres como el trigo verde,
escogido grano a grano,
eres tú la más hermosa
que mis ojos han mirado.

A la Virgen del Pilar
he pedido que me quieras,
ya que no lo hagas por mí
hazlo siquiera por Ella.

De tu cara sale el sol,
de tu garganta la luna,
morenas he visto yo,
pero como tú ninguna.

Los mozos que se van a casar dentro del año le cantan a sus novias los mandamientos y sacramentos de amor con letra y música tradicional del pueblo:

Los mandamientos de amor,
niña, te vengo a cantar,
estate con atención,
si los quieres escuchar.

En el primer mandamiento
me manda de que te ame,
te quiero más que a la vida,
en que la vida es amable.

En el segundo he jurado
y tengo en mi juramento
de no olvidarte jamás
ni sacarte de mi pecho.

El tercero es que en la iglesia
nunca estoy con devoción,
siempre estoy pensando en tí,
prenda de mi corazón:

El cuarto es que a mis padres
yo he perdido el respeto

sólo por hablar contigo
en público y en secreto.

El quinto es no matar,
yo jamás no mataría
si no aquél que me dijera
que te olvide, prenda mía.

En el sexto no he gozado
mujer en toda mi vida,
viviré con castidad
hasta que tú seas mía.

El séptimo es no hurtar;
yo ha nadie nada he hurtado,
sino para estar contigo
a mis padres buenos ratos.

El octavo no he levantado
a ningún falso testigo
como te levantan a tí
para enojarte conmigo.

El noveno no he deseado
mujer en toda mi vida,
sólo te deseo a tí,
prenda del alma querida.

El décimo no he codiciado
yo a nadie los sus bienes,
no hay bienes en este mundo
mejor que los que tú tienes.

Estos mandamientos damos
son compuestos para amar,
aunque me cueste la vida
contigo me he de casar.

Estos mandamientos damos,
todos se encierran en dos:
en amar y que te amen
en servir y amar a Dios.

La despedida te doy,
la que dió Cristo en Belén
los tus hijitos y los míos
hermanitos han de ser.

LOS SACRAMENTOS DE AMOR

Los Sacramentos de amor,
niña, te vengo a cantar
estate con atención
si los quieres escuchar.

El primero es Bautismo,
bien sé que estás bautizada
en la pila del bautismo
para ser buena cristiana.

El segundo, Confirmación,
bien sé que estás confirmada
por el Vicario de Cristo
para ser mi enamorada.

El tercero es Penitencia;
yo nunca la cumplí,
que el sacerdote me dijo
que me olvidara de tí.

El cuarto es Comunión,
el manjar tan verdadero
que el que lo recibe en gracia
derechito va al Cielo.

El quinto es Extremaunción,
la que dan a los enfermos,
a mí me la tenían que dar
que por tí me estoy muriendo.

El séptimo es Matrimonio,
el que dan a los casados
que vivan con su mujer
y se aparten del pecado.

La despedida te doy
la que dan los labradores
con la quijada en la mano:
adiós, ramito de flores.

La musa popular ha legado las siguientes estrofas de

LA ORACION DEL HUERTO

Jesús está en el huerto
sangre sudaba

y su madre María
por El lloraba.

Jesús está en el huerto
y no coge flores,
que derrama su sangre
por los pecadores.

Jesús está en el huerto
bajo el laurel,
bajar, lindas zagalas,
si le queréis ver.

La corona de espina
que le pusieron
ciento ochenta clavos
tiene de acero.

Jesús está en el huerto
haciendo oración:
mira como le vende
Judas el traidor.

El Monte Calvario,
las golondrinas
le quitaron a Cristo
las cinco mil espinas.

Los arroyos que corren
de la corona
como están entre espinas
parecen rosas.

SALVE A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Salve mar de penas
salve, triste Madre;
salve, Reina hermosa,
llena de piedades.

Vuestro amparo buscan
benigno y suave
hoy los afligidos
lleva de este valle.

Pecadores somos
de quien eres Madre;
ea, pues, Señora,
no nos desampares.

Tus hermosos ojos,
llenos de piedades
a nosotros
afligida Madre,

¡Oh clemente!
¡Oh pío!
Tu favor alcance
el pecador triste
que a tu puerta llame.

HIMNO AL DIVINO NAZARENO

Divino Cordero que exhausto caminas
llevando la Cruz.
la frente cercada de agudas espinas,
nublado los ojos,
hollando tus plantas
de la ingratitud

De tu oscuro manto es el terciopelo,
el paño de lágrimas de nuestro dolor
y nuestra tristeza encuentra consuelo
que el dulce cáliz de tu corazón.

Purísimo mártir que líquido
vierte de dolor.
postrados de hinojos anhelo beberlos
de mis labios quiero
poner en tus llagas, Divino Cordero,
un beso de amor.

Beber quiero el néctar que brotan raudales
del cuerpo Sagrado que hirió mi maldad,
lavar mis maldades en los divinales
torrententes que brotan de tal manantial.

ESTROFA

Tu ermita sagrada es faro esplendente
que siempre ilumina
con su luz divina
la senda espinosa que pisó el creyente.
Es trono de gloria del pueblo serrano,
su canto sencillo
eleva el cristiano,
vibrar de sentires, Rey de Robledillo.

La letra de este himno es de D. Orestes Sánchez, y la música de D. José Aníbal.

Todas estas canciones han sido recogidas de los cuadernos escritos por los antepasados de Robledillo de Gata sobre las grandes fiestas religiosas y profanas que ya se van perdiendo a medida que van pasando los años y que sólo se cantan algunas de ellas, por lo que hay que salvarlas publicándolas en una revista del prestigio de la que con tanta generosidad acoge nuestros trabajos folkloristas.

Las canciones transcritas y otras muchas más se hallan en el pueblo de donde proceden. Las que hemos consignado fueron facilitadas al autor por Benito Hernández, amante de las tradiciones de su pueblo, a quien expresamos nuestra gratitud.

CADALSO DE GATA

Entre verdores de olivos, huertas, pinos y algunos que otros castaños, en una pequeña colina se levanta el típico pueblo de Cadalso que cuenta con una población de 1.100 habitantes.

Su término está regado por el río Arrago y otros arroyuelos que hacen muy fértil el terreno. Debido a la abundancia de agua y arbolado variado es un pueblo de temperatura agradable para el verano y húmedo en invierno. Sus paisajes son preciosos y sus rincones admirables.

En el Este está el castillo del Almenara, de Gata, y al Norte, la sierra llamada de Los Angeles, desde la que se ven las ruinas de un convento franciscano en el que pasó muchos años de su vida San Pedro de Alcántara, el gran asceta extremeño.

Estos dos lugares son muy visitados a modo de excursión por los forasteros que llegan a Cadalso, aunque la subida es difícil.

Historia: Este pueblo—que antiguamente se llamó Cadahalso—según consta en el archivo de Simancas, perteneció a las Ordenes Militares, dependiendo directamente de Santibáñez el Alto, pero por Real Decreto de Carlos V y D.^a Juana le fué concedido el título de villa con jurisdicción civil y criminal propia regida por Francisco Señudo y Andrés Muñoz, alcaldes ordinarios y dos

regidores perpetuos y un procurador. Esto fué el 13 de Diciembre del año 1538.

Cadalso pertenecía a la jurisdicción y partido del Alcalde Mayor de Gata y por recibir los vecinos de esta villa de los ministros de la de Gata «grandes extorsiones, vejaciones y molestias y calumnias... y para evitar estos inconvenientes y otros, deseaban mudarse de la dicha gobernación del partido de la villa de Gata a la de la villa de Alcántara, donde antiguamente habían estado...» y el Alcalde Mayor de Alcántara guardará el privilegio concedido por el Rey Carlos V de no conocer ninguna causa si no es un grado de apelación, y hacer la visita ordinaria en la dicha villa de tres en tres años.

«El Rey comisiona al Corregidor de la ciudad de Plasencia para que vaya a dar la posesión de la Merced que se le ha hecho a la villa de Cadalso de pasarla de la jurisdicción de Gata a la de Alcántara...»

Esto, por lo que respecta a la historia. En cuanto a la tradición se refiere, que aquí ajusticiaban los señores feudales de Santibáñez el Alto a sus rebeldes. Hasta hace muy poco tiempo existían unas piedras del antiguo Cadalso. El término—territorio—pertenecía, era propiedad del Marqués de la Ensenada. El párroco de aquí era miembro del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, conforme aparece en una lápida año 1651.

Producciones: Antiguamente, según documentos escritos, fué una región rica en lino; aún hoy día hay lugares que llaman «los linares», pero la producciones principales de Cadalso son: aceite, de excelente calidad, hortalizas, pinos, viñedos y algo de castaños y carbón.

Una de las cosas que debe resaltarse es el río, fuente de vida. Su paso por Cadalso, a unos 300 metros—nos referimos al río Arrago—le hace que sea un pueblo que reúne extraordinarias condiciones para pasar el verano. Sus largas y no muy profundas pesqueras hacen del río piscinas naturales de agua clarísima y cristalina. Es una lástima que sea desconocido por muchos extremeños, que salen lejos a veranear.

El pueblo está mal urbanizado y deficientemente comunicado con la provincia.

Entre las industrias hay que mencionar solamente la aceitera.

La pesca de peces y truchas también constituye un medio de vida para el pueblo. El forastero lo tiene como deporte.

Las fiestas de verdadera importancia de Cadalso son las siguientes:

San Ubaldo, patrón principal del pueblo, que se celebra el día 16 de Mayo, es la gran fiesta de la localidad; San Antonio, el día 13 de Junio; Nuestra Señora, el 8 de Septiembre, y Nuestra Señora de Fátima, el 13 de Mayo.

Las fiestas de San Ubaldo ordinariamente son de dos días de duración; los últimos años se han celebrado en cuatro. Los actos principales de la fiesta son los siguientes:

El día 15 de Mayo—víspera de la fiesta—en el pueblo ya hay ambiente festerjo. Por la noche, a las diez aproximadamente, tocan las campanas de la parroquia y todo el pueblo se reúne en la plaza donde se celebra lo que ellos llaman «La Velá»; consiste cuanto relatamos a continuación:

Ir tirando a una horca de unos cinco metros de altura, que de antemano preparan en medio de la plaza, las capazetas usadas de los molinos de aceite, luciendo los mozos su destreza y habilidad, y mientras el tamborilero con su flauta—música popular—anima, verificándose el baile que hace años consistía en danzas típicas y hoy ya se ha convertido en el baile agarrado. Los mayordomos y el párroco presiden las danzas.

La mañana del 16, el tamborilero anuncia la alborada por todas las calles de la villa.

La fiesta religiosa es análoga a la de cualquier otro santo: Misa cantada en el templo parroquial—que ha sido reconstruido por el celoso y competente párroco D. Baltasar Ballesteros Morientes—por los hombres del pueblo, con una música propia muy antigua, sermón y procesión con la imagen. La procesión, con el Santo portado en artísticas andas por jóvenes de la localidad también es típica. No suelen ir ni en silencio ni en filas como en las demás procesiones, sino todos aglomerados y hablando. Al salir de la iglesia, en la plaza, y antes de entrar nuevamente en el templo, se celebra un acto muy típico y tradicional de esta región, que llaman «tender la bandera» o «tirar la bandera», que podemos considerarlo como una expresión de amor y afecto, de respeto y pleitesía al Santo y que se efectúa así: Delante de la imagen del Santo van

pasando hombres y jóvenes, y con una bandera blanca, al compás del tamboril y flauta, ejecutan un movimiento que es como un acto de veneración y honor al Santo; es esto una cosa típica y que gusta mucho a los forasteros. La música del tamboril y flauta popular es muy movida y agradable. Viene buen número de forasteros a esta fiesta, hasta el punto de que puede considerarse como fiesta comarcal.

A la fiesta de San Antonio no concurre personal de fuera. La novena se hace con singular solemnidad; asisten muchos hombres. Al final cantan un romance al parecer típico y original.

La fiesta del 8 de Septiembre sólo tiene que resaltar un importante Ofertorio en medio de la Plaza; ofrecen cosas típicas del pueblo: vino, sandías, dulces, gallos, etcétera.

También desde hace varios años se celebra con extraordinaria solemnidad la fiesta de la Virgen de Fátima. Hay romería y misa de campaña; en la procesión van las jóvenes danzando delante de la imagen, dando un matiz simpático y popular a la fiesta. La imagen es llevada por cuatro chicas vestidas con el traje regional.

Es una fiesta que cada año agrada más, e incluso ya se desplazan numerosas personas de los pueblos cercanos a presenciarla.

La procesión del Jueves Santo con el Nazareno y la Dolorosa al Calvario merece igualmente anotarse, no la procesión en sí, sino el canto de la pasión de un modo popular en la letra y música; esta manifestación debe ser muy antigua.

Entre otras fiestas podemos mencionar las típicamente familiares de «Las matanzas»; son verdaderas fiestas de hogar. También tienen sus canciones propias, que cantan jubilosamente los cadalsoños.

Este capítulo ha sido escrito según las notas facilitadas por el ya citado Cura-Párroco de Cadalso.

V A L D E O B I S P O

En el partido judicial de Plasencia y diócesis de Coria-Cáceres, en una ladera y entre enormes peñascos, se levanta el pueblo de Valdeobispo.

Concretando más, podríamos agregar que se halla junto al cordel de merinos que atraviesa la provincia, viniendo de

Salamanca a Extremadura; ésta también en la mitad, aproximadamente, del camino que desde Coria usaban los Obispos para ir al palacio de verano que tienen en Lagunilla y lugar de descanso de la gran cabalgada que había de hacer para el traslado.

El pueblo debió llamarse «Valle del Obispo» y después, por corrección del nombre, recibió el actual de Valdeobispo, versión que al parecer dió origen a esta denominación, aunque no sea exacta.

Valdeobispo debió ser pueblo de ganaderos que fueron estableciéndose poco a poco alrededor de la ermita que está en el centro de la localidad reedificada y sin rasgos históricos, ya que la construcción de sus calles—sin alineación alguna—así lo demuestra.

Este pueblo perteneció en la antigüedad al señorío de Galisteo, que ostentaba el Duque de Arco y Conde de Montehermoso y Puertollano.

El terreno de Valdeobispo es quebrado, está lleno de canchos y barrancos y bañado por el aurífero río Alagón, afluente del «padre» Tajo, vía fluvial internacional.

La iglesia parroquial, de estilo gótico, tiene la advocación de San Pedro de Alcántara, el gigante extremeño de la santidad, siendo San Roque el patrón de la localidad. En ésta, hay que consignar también las antiguas ermitas, como la dedicada al Cristo del Amparo, conocida por la Capilla, la del Humilladero y la de Nuestra Señora de Valverde, patrona del vecindario.

La ejecución de la colosal obra que es el pantano de «Gabriel y Galán»—en recuerdo del inspirado y malogrado vate campesino—, que contribuirá a la redención de la provincia de Cáceres, ha venido a revitalizar las tierras de Valdeobispo, construyéndose la presa de derivación en su término municipal, de la que partirán dos canales principales: el de la derecha, de unos 94 kilómetros, que atravesará, por túneles, considerables zonas montañosas, y el de la izquierda, de 98 kilómetros de longitud, que atravesará, mediante sifón, el cauce del Jerte, anteriormente *Xerete*.

Valdeobispo—pueblo pobre en sí por su suelo—va a convertirse en un emporio de riqueza. Ya lo pregona su finca «Vega la Barca», que de terreno adhesado, con milenarias encinas—tan características de Extremadura—, se ha trocado en hermosa huerta.

Valdeobispo es, por tanto, un pueblo llamado a crecer y ganar en prosperidad con motivo de las fuentes de riquezas que en el mismo se han de establecer por los nuevos regadíos. El pantano de «Gabriel y Galán» ha venido a variar notablemente el bienestar de los trabajadores—excelentes trabajadores—honrados y dados a la expansión, sin ser pendencieros.

Después de esta síntesis, réstanos estudiar en el pueblo cacereño su rico folklore, que produce verdadera admiración en cuantos lo conocen.

Estas circunstancias nos mueve a reflejar el tesoro folklórico de Valdeobispo, al propio tiempo que propugnamos que hay que evitar su olvido, y lo que es peor, de desaparición, debido al interés que presente el venero popular conforme podrán apreciar los lectores en cuanto transcribimos a continuación.

En primer término, nos haremos eco de lo que constituye la parte religiosa, ya que este sentimiento está muy acendrado en toda Extremadura.

VIRGEN DE VALVERDE.—En tiempo de sequía se traslada en solemne procesión la venerada imagen de la Virgen de Valverde, Patrona del pueblo, desde su ermita—situada en la dehesa del mismo nombre a cinco kilómetros del pueblo—a la iglesia parroquial, a fin de celebrar una novena impetrando el beneficio de la lluvia. Tanto en la procesión como en la novena—actos a los que concurre todo el vecindario—se canta, sin acompañamiento de intrumentos musicales, la letra que sigue:

Virgen Santa de Valverde,
¡dónde fuisteis aparecida!
En medio de aquestos montes
en una arquita metida.

Esa fuente que tenéis
al lado de la vuestra ermita
haced una nube de ella
que el campo la necesita.

Virgen Santa de Valverde
¿qué queréis que os traigamos?
una florecita seca
que verde no las hallamos.

A la Virgen de Valverde
hay que rezar una salve
para que mañana mismo
corra el agua por las calles.

Las abejitas se mueren
por la falta de la flor:
Ya se termina la cera
para alumbrar al Señor.

Virgen Santa de Valverde,
chiquita y milagrosa,
envíanos el rocío
y te ofreceremos rosas.

Ese Niño que tenéis
al lado del corazón
como ha nacido entre paja
nos dará trigo a montón.

El lunes siguiente al primer domingo después del de Resurrección se celebra la Romería de la Virgen de Valverde. Acuden las familias y la juventud y también de las dehesas colindantes a la celebración de la Santa Misa y procesión en honor de la Virgen.

A continuación hay festejos profanos: jolgorio y bailes.

Esta fiesta ha decaído por celebrarse todos los domingos. Antes, sólo paraban los trabajadores de fiesta a fiesta, y por ello, la de la Virgen de Valverde constituía el mayor acontecimiento local.

FIESTAS MÁS IMPORTANTES.—Como fiestas más importantes pueden mencionarse las que se celebran los días 15, 16 y 17 de Agosto, en honor de San Roque, patrón del pueblo. La fiesta del 16, se llama San Roque el Chico.

PROCESION DEL ENCUENTRO.—La Semana Santa con sus ceremonias solemnísimas y sus Cristos, Nazareno, Dolores y otras figuras de la Pasión que muestran el dolor, hace pensar en el grandioso Drama del Calvario, olvidando el caminar terreno. Cristo, inmolado por su voluntad en la cruz de las más divinas enseñanzas.

La Alta Extremadura celebra la Semana Mayor de la Iglesia con inusitado esplendor, poniendo de relieve su hondo fervor y vitalidad espiritual.

En Valdeobispo, en los días santos, se brinda la nota señera de

la procesión del Encuentro, que se celebra al romper el día del Domingo de Resurrección. La imagen de la Virgen es conducida y acompañada por mozas; la del Niño por mozos. Ambos desfiles procesionales siguen distinto itinerario, concluyendo en la plaza. Se canta:

Mozos, coged la bandera,
el estandarte y la Cruz,
las mujeres con María
y los hombres con Jesús.

Del templo vamos saliendo.
¿Por qué calle tiraremos
para encontrar al lucero
que sale al amanecer?

¡Oh, mañanita de Pascua!
¡Oh, mañanita de flores!
¡Oh, mañanita de Pascua!
Ha amanecido, señores.

Ya suenan las esquilitas;
nuestro Hijo ya vendrá.
Conviértase en alegría
nuestra tristeza y pesar.

Miradlo por donde viene
el Redentor de las almas.
Miradlo por donde viene
con bandera desplegada.

Tres veces se arrodillaron
al encontrarse los dos.
El Hijo, adora a la Madre;
la Madre al Hijo adoró.

Quitadle ese manto negro,
ponedle ese otro encarnado,
de alegría que recibe
por ver al Resucitado.

¡Qué contenta va la Virgen
con su Hijo por delante!
Lleva el manto de pureza,
el rosario de diamante.

Al párroco de este pueblo
Dios le da salud y gracia,
para celebrar la misa
la mañanita de Pascua.

Y ahora, pasemos al folklore propiamente dicho, que contribuye a ensanchar la fama del pueblo objeto de este estudio.

B O D A S

ALBORADA.—La alborada de bodas cántase al alba en los días de celebración del Sacramento del Matrimonio, a los novios, con acompañamiento de flauta y tamboril. Cada estrofa va seguida del estribillo que encabeza la copla.

ESTRIBILLO

En portales oscuros
yo no me meto;
que me gusta lo claro
y lo «disento». (1)

Levanta, novia. levanta,
si te quieres levantar:
que vienen las tus amigas
a cantar la «alborá».

Levanta, novia levanta,
y ponte a considerar
lo que vas a hacer mañana
«de rodillas» ante el altar.

Ponte el pañolito azul,
y métete en esa sala,
y ponte a considerar
lo que vas a hacer mañana.

Mañana en misa mayor,
estrenarás un vestido,
y te le irás a quitar
al lado de tu marido.

LEVÁNTENSE LOS MANTELES

El día de la boda, al concluir la primera comida—que se celebra en casa del novio—se canta la siguiente tonadilla acompañada de

(1) Reservado, oscuro, donde no va la gente.
Es un expresivo localista.

tamboril y flauta, amén de cucharas, tenedores, cuchillos, vasos y de otros adminículos de mesa:

Levántense los manteles
y las cucharas de plata;
iremos «a por» la novia,
que es un ramo de albahaca («albejaca»).

¡Qué bonita está una rosa
en el jardín colocada!
Más bonita está la novia
hoy a la mesa sentada.

Salga la madre del novio
un poquito más «afuera»,
a recibir a su hijo
y a reconocer la nuera.

La madrina de esta boda
parece un serafín
y el padrino parece
garabato de un candil.

¡Viva la novia y el novio,
y el cura que los casó;
y el padrino y la madrina
que a la iglesia los llevó.

JOTA DE LA VITORINA

Esta alegre jota extremeña la cantan con acompañamiento de flauta y tamboril, panderetas, almireces, badilas, etc., en Valdeobispo y también los prestigiosos «Coros Extremeños de Plascencia» en las brillantes actuaciones que frecuentemente tienen y con las que conquistan magníficos lauros:

A la Vitorina la ha cogido el toro,
le ha metido el cuerno por el as de oros.
Por el as de oros, por el as de oros.
a la Vitorina la ha cogido el toro.

Me han dicho que andas sembrando
calabazas para mí.
Ya las tengo yo con flores
para dártelas a tí.

A la Vitorina, etc....

Me han dicho que andas sembrando
calabazas en ribera.
Ya las tengo yo con flores.
Te cogí la delantera.

A la Vitorina, etc.....

Sones producidos por voces femeninas y varoniles y diferentes instrumentos, religiosidad, alegría festera, pujanza y brío, tales son los matices que pueden apreciarse en las notas registradas, que ponen de relieve el alma—suave y recia a la vez—de un pueblo típicamente extremeño: VALDEOBISPO.

B E R Z O C A N A

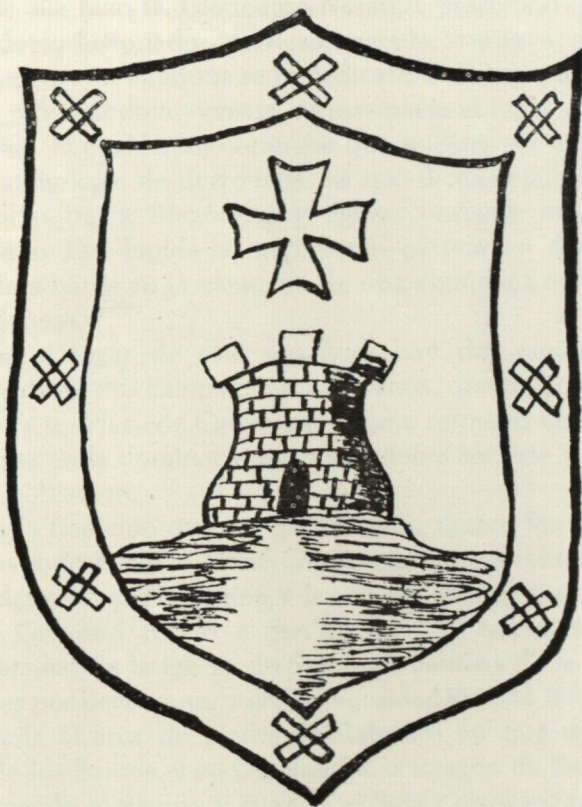
FIESTAS DE SUS PATRONOS, SAN FULGENCIO Y SANTA FLORENTINA

H I S T O R I A

La Real villa de Berzocana—perteneciente al partido judicial de Logrosán y diócesis de Plasencia—se encuentra situada en las estribaciones de la abrupta sierra de las Villuercas. Su paisaje es, por tanto, escarpado y áspero, propio de sierra. Tiene un agua fina y delicada. En su suelo se producen cereales, toda clase de frutales y entre las plantas indígenas el brezo es de las más representativas; por esto es opinión muy generalizada en el pueblo de que el origen de la palabra Berzocana se debe al hecho de haber aparecido los restos de los Santos Fulgencio—a ello obedece que se llame Berzocana de San Fulgencio—y Florentina en la localidad junto a un «brezo cano». (El brezo más corriente tiene la flor de color lila y es raro un brezo con la flor blanca). No es admisible esta etimología, ya que, en algunos escritos antiguos, aparece el nombre de Berzocana registrado en fecha anterior al de la aparición de estas veneradas reliquias.

El origen de Berzocana es antiguo, aunque no histórico: en esta sierra hay pinturas rupestres en las llamadas «Cuevas de los Morales», «Cuevas de los Caballos» y en otra intermedia, con lo cual puede suponerse habitada esta comarca por el hombre primitivo.

También, al hacer los hoyos para la plantación de una viña, se



ESCUDO DE BERZOCANA

hallaron sepulturas y útiles antiguos, tales como una piedra redonda que denominaron «molinera», usada para moler el trigo.

En el camino de Garciaz, y como a unos 15 kilómetros de Berzocana, encontraron en la dehesa «Caballerías», una lápida sepulcral, de granito, cuya inscripción latina fué copiada. En la traducción que de ella hizo D. Clodoaldo Naranjo, presbítero que fué de Trujillo y docto historiador, ya desaparecido, venía a decir algo así como que un tal Nigrinus se la dedicaba a un tío, o a la inversa, situándola o fechándola «versus canus» hacia el lugar o posesión de los Canos. El Sr. Naranjo opinaba que pudiera ser este «versus canus» la etimología de Berzocana, ya que dicha sepultura estaba en el camino hacia Berzocana y figurar bastante extendido el apellido Cano. Esta lápida la emplearon—partida en dos trozos—como piedras bases en la campana de una chimenea en una casa de dicha dehesa.

Próximo al lugar de esta sepultura hay dos eminencias del terreno, restos de dos campamentos romanos, que se llaman «Plaza de Zahornil» y «Plaza de Castrejón». Como resumen de esto es de presumir que en la dominación romana debía ser éste ya un lugar de alguna población.

Cuenta la tradición que en la invasión árabe, los clérigos de Sevilla, huyendo hacia el Norte, transportaban las reliquias de los Santos Fulgencio y Florentina y la imagen de la Virgen, que el Papa San Gregorio regaló a San Leandro, y que estaban en el panteón familiar en la iglesia de San Juan Bautista de la Palma.

Al pasar por Berzocana, y en la fragosidad de esta tierra, quedaron enterrada el arca de piedra de alabastro en que estaban las reliquias de los Santos, y en Guadalupe, la imagen de Santa María.

Transcurrido el tiempo y cuando el Señor dispuso, aparecieron de este modo: se encontraba arando su finca un labrador, y al pasar el arado por un sitio, se arrodillaron los bueyes que llevaba, porque la reja enganchó en algo que les impidió seguir; tuvo entonces que descubrir el motivo, viendo que se había introducido en una argolla de hierro que estaba sujeta al arcón de piedra.

Dió cuenta a las autoridades, y éstas descubrieron las referidas reliquias, que, con toda solemnidad, fueron trasladadas a la iglesia y colocadas tras una verja de hierro en el Presbiterio, al lado del Evangelio.

Se celebra con fiesta propia la aparición de los Santos en el 26 de Octubre. En el interior del arca se encontraron las dos calaveras y bastantes huesos grandes, un velo y peine de Santa Florentina, tierra y granos de trigo; también se cree que había papeles escritos, pero no se conservan en la actualidad.

No se sabe con certeza el año en que tuvo lugar, pero se cree fué en el siglo XIII. Desde entonces han obrado muchos milagros que fueron recogidos en documentos del archivo parroquial y en el «Libro de los Milagros», siendo patronos de la villa. San Fulgencio es, además, patrono de la diócesis de Plasencia.

Berzocana fué antiguamente aldea que dependía de Trujillo. El Emperador Carlos V, concedió a esta localidad el título y privilegio de Real Villa, por haber contribuido con armas y dinero en la memorable batalla de las Navas de Tolosa primero, y en las de Granada, después. El preciado galardón se conserva en el archivo municipal.

En el reinado de Felipe II, la ciudad de Murcia promovió pleito para llevar a su Catedral la reliquia de los Santos, alegando que eran de allí originarios y que en la iglesia de Berzocana no recibían el culto y veneración debidos.

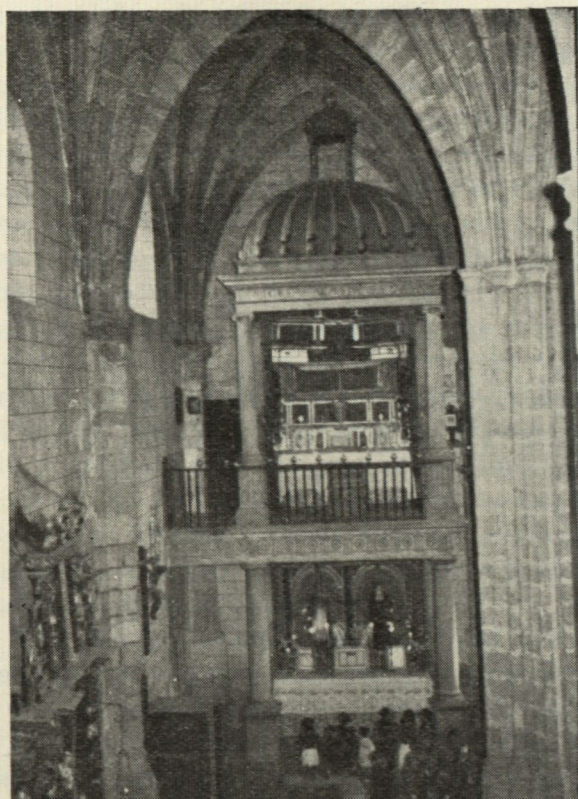
Defendieron los habitantes de la villa la custodia de dicha reliquia con toda entereza y devoción, siendo ayudados por el Obispo, la Comunidad de Guadalupe y la ciudad de Trujillo. Falló el Rey, mandando que llevasen a El Escorial cuatro huesos grandes, y dos para Murcia, y otros dos para dicho Monasterio, y que en la iglesia de Berzocana se les erigiese una capilla, todo lo cual se hizo de modo que en el siglo XVII, se terminó la capilla de los Santos.

F I E S T A S

Cuatro son las fiestas que durante el año se celebran en Berzocana en honor de sus santos patronos: las suyas propias, que son San Fulgencio el día 16 de Enero, y Santa Florentina el 14 de Marzo; la aparición de los santos el 26 de Octubre y por último consignaremos las fiestas por antonomasia que tienen lugar el último domingo de Agosto, y de las cuales haremos una sumaria descripción.



Berzocana. -Procesión con el Arca de los Santos



Capilla de los Santos, situada en la nave lateral izquierda de la iglesia de Berzocana (Cáceres).

Existe en la villa la Cofradía de los Santos, encargada del servicio de su capilla, así como de la organización de las fiestas y administración de cuentas, siendo en ella los principales cargos los de mayordomo, alcalde, cofrades y alguacil. Cada dos años se renuevan estos cargos; tienen la obligación de desempeñarlos todos los vecinos de la villa, ya que todos—por voto del Ayuntamiento en representación del pueblo—se comprometieron a ejercerlos.

En la semana que antecede a las fiestas —días domingo, martes, jueves y sábado—, en la puerta de la casa del mayordomo, a primera hora de la noche, se cantan las coplas de los santos, que se transcriben en este trabajo; el acto está presidido por el cura párroco y mayordomo; reunidos a la puerta y con la venia del párroco, cuatro mujeres cantan las coplas. Tienen para ello un cuardeno en el que están escritas, y se acompañan con dos panderos de cuero de forma cuadrada.

El domingo de las fiestas, se empieza por una misa solemne; la iglesia se exorna con sus mejores galas; delante del Altar Mayor se ha preparado un altar especial en el que se colocan las reliquias de los santos que se veneran en una artística arqueta, regalo del Rey Prudente, y cobijado todo ello por un precioso baldaquino o dosel de seda de color encarnado. (En Berzocana existe la costumbre de tocar a las reliquias diversos objetos: medallas, rosarios, etcétera, también rosca de pan y hostias con que se tiene la misma devoción que con el agua de Lourdes.

Precede a la misa una solemne procesión con las reliquias, la arqueta sobre andas; en dos relicarios de plata sobredorada van los cráneos y el de Santa Florentina contiene, además, el peine que usara, y en otro estuche el velo de la misma. La misa suele ser de diácono, dándose a venerar la reliquias al terminar, como en todas las misas si son con los santos abiertos, o sea, si se handicho con exposición de reliquias. Terminada la misa mayor, un sacerdote con roquete y acompañado por dos cofrades que portan bastones—insignia de su cargo—lleva una reliquia y recorre las casas de los enfermos que han avisado para dársela a besar; éstos entregan luego una limosna a los cofrades.

Por la tarde—a las cuatro aproximadamente—se verifica el acto conocido con el nombre de «El Ramo»; en la casa del mayordomo se ha revestido con hiedra y verde vegetal un palo de unos

2'50 metros de longitud que tiene a su vez algún palo pequeño clavado para que se le pueda llevar con comodidad y agarrarse mejor al revestimiento y adornos con cintas; lo que lleva como obsequio: uvas, palomas, roscas de pan y, en la parte superior, una vela encendida. Todo ello significa los obsequios que el pueblo hace a sus santos que son los que quiere ofrecer y de los cuales éstos son una representación

A la hora de «El Ramo», y con solemnidad, salen con él el cura, mayordomo, cofrades y pueblo que quiera acompañar; se dirigen a la iglesia cantando las coplas de este acto que continúan indefinidamente en el interior de la iglesia, dando vueltas porque se acostumbra ir a cogerse «El Ramo».

Un cofrade porta verticalmente «El Ramo» en esta procesión, y mientras dan vueltas en la iglesia, las familias van a cogerse a él; para ello le cogen por las hojas de la hiedra y, asidos a él, le acompañan hasta que después de recorrer unos diez metros aproximadamente hacen alto y uno de los cofrades dice en voz alta, «otro devoto y devota». Entonces el jefe de familia entrega a un cofrade, que lleva una cesta, la limosna que quiera. Y así, hasta que no queda nadie en la iglesia que no haya ido «a cogerse».

Tan pronto como un cofrade lleva «El Ramo», las familias van cogidas a él; acompañan al cura, mayordomo, alcalde, cofrades y mujeres que cantan. En tanto, en el coro se cantan vísperas, y en el Presbiterio, otro sacerdote da a besar las reliquias.

Después se hace la novena que en honor de los santos se ha venido realizando, y, por último, la reserva de las reliquias en la capilla, donde están encerradas con cerraduras de dos llaves diferentes.

Al anochecer, en la Plaza Mayor, se celebra el Ofertorio, como generalmente se efectúa en toda Extremadura. Presiden las autoridades; se nombran madrinas a tres señoritas de la localidad que lucen el traje típico, para que inicien y terminen el baile del Ofertorio. También se designan tres padrinos que tienen la obligación de llevar el peso del mismo, invitando a bailar a las mozas que allí están viendo el Ofertorio que, como en todos los sitios, no es más que la subasta de los diversos ofrecimientos que el pueblo ha hecho en especie. El baile dura hasta que termina la subasta. Algo varía esta subasta de los pueblos de unos a otros en la forma de

hacerla. En Berzocana salen los cofrades a ofrecerla a quienes quieran comprarlas, pregonando: «A tantas pesetas, tal cosa y vale más». De este modo venden todas las especies. El baile se prolonga con este propósito; los padrinos tienen cada uno un tenedor con una manzana en él prendida y en la manzana una moneda de plata metida; con estos adminículos invitan a bailar a las mozas y con la música de un acordeón bailan las movidas jotas extremeñas.

Terminado el Ofertorio, la cofradía invita a las autoridades allí presentes a una copa de vino y después de verificar los ingresos obtenidos, se da por finalizada la fiesta religiosa.

Al día siguiente continúan los festejos profanos, que suelen variar de unos años a otros, ya que no poco influyen los ingresos obtenidos en el año que, como proceden de productos agrícolas y ganaderos y éstos suelen fluctuar mucho; ya se sabe que el humor para la diversión depende de la salud económica.

Las capeas y toros en la plaza pública suelen ser los números más importanres de los festejos populares. Podría añadir que constituyen momentos de auténtica algazara, plenos a la vez de intenso dramatismo, bien ganados en el trabajo, en el incesante trajinar del año.

C O P L A S

A LOS SANTOS GLORIOSOS FULGENCIO Y FLORENTINA, PATRONOS DE LA VILLA DE BERZOCANA CUANDO EN EL DÍA DE SUS FIESTAS—ÚLTIMO DOMINGO DE AGOSTO—SE LES LLEVA LA OFRENDA EN NOMBRE DEL PUEBLO QUE VULGARMENTE SE DICE «EL RAMO».

Dedicadas a mi dignísimo párroco D. Policarpo Barco Amores. Berzocana, 3 de Septiembre de 1895.
Lorenzo Sánchez González.

- | | |
|---|--|
| <p>1 Para empezar a cantar
las coplas de nuestros Santos
necesitamos la Gloria
de Jesucristo soberano.</p> | <p>3 Coged mozos ese Ramo
se lo iremos a llevar a Fulgencio,
a Fulgencio y Florentina
con entera voluntad.</p> |
| <p>2 Para empezar a cantar
la licencia ya tenemos
que nos la dió Florentina
y su hermano San Fulgencio.</p> | <p>4 En la picota del Ramo
hay una vela encendida
que va alumbrando a San Juan,
a Fulgencio y Florentina.</p> |

- 5 A la iglesia caminamos
si hay quien nos quiera seguir
a despertar a San Juan
que se ha empezado a dormir.
- 6 A la iglesia caminamos
si hay quien vaya con nosotros
a presentar este ramo
a nuestros Santos gloriosos.
- 7 Las campanan se repican
a tan amorosas salvas,
a regocijo que viene
los Santos a Berzocana.
- 8 La Concepción a la entrada
San Miguel a la salida,
y en el medio del lugar
San Fulgencio y Florentina.
- 9 Las campanas se repican
a tan amorosas salvas
a regocijo que vienen
los Santos a Berzocana.
- 10 Dulce nombre de Jesús
que en el medio resplandece,
arriba, Virgen del Puerto
y a los lados dos claveles.
- 11 Sois de sangre tan ilustre
y de pimpollos tan altos
que merecisteis el ser
cuatro hermanos todos Santos.
- 12 De Cartagena vinieron
San Fulgencio y Florentina.
de Cartagena vinieron.
a reinar en esta villa.
- 13 De Cartagena vinieron
San Fulgencio con su hermana
de Cartagena vinieron
a reinar en Berzocana.
- 14 Por la pérdida de España
huyendo de la tiranía
los trajeron a esta tierra
los clérigos de Sevilla.
- 15 Detrás de un «berezo cano»
como se ve en su capilla
depositaron gustosos
aquestas santas reliquias
- 16 Cerca de seiscientos años
estuvieron escondidos
hasta que el Señor dispuso
que fuesen aparecidos.
- 17 Antes que se apareciesen
muchos milagros hacían
según dicen los papeles
que en el archivo tenían.
- 18 Recogieron sus papeles,
dieron la vuelta a Sevilla,
recogieron sus caudales
que moros los destruían.
- 19 Siempre Guadalupe quiso
en llevarse a nuestros Santos
más por alta providencia
siempre le ha sido escusados.
- 20 Mas por ver su desengaño
una vez que lo intentó,
siendo la mitad del día
al instante anocheció.
- 21 De Murcia la catedral
llevárselos intentó
mas la Alta Majestad
de nuestro rey lo estorbó
- 22 Para sentenciar el pleito
llegó a las mil y quinientas;
Trujillo lo defendió
y el Cabildo de Plasencia.
- 23 Envió el Rey una carta
para aquesta ilustre villa
que para aplacar el pleito
le manden cuatro canillas.
- 24 Y a los dos de cada uno
a Murcia les envió
a las dos que le quedaron
en su Santuario entró.

- 25 San Juan bienaventurado
capitán de aquesta calle
tended Señor la bandera
y reboladla por el aire.
- 26 Cuándo será mi llegada
a dar vista al cementerio
donde está San Juan Bautista
dando vista a todo el pueblo.
- 27 Dadnos licencia Señor,
para entrar en lo sagrado
donde está la Virgen pura
que la llaman del Rosario.
- 28 Dadnos licencia Señor,
para entrar en vuestra iglesia
digo que se la daréis
a quien serviros desea
- 29 Aquí me voy a poner
por ver si la veo entrar
a quien deseo servir
con entera voluntad.
- 30 A la entrada de la iglesia
reparad bien con cuidado
veréis armas y banderas
de la Virgen del Rosario.
- 31 Bajo el coro de la iglesia
un divino memorial,
la Concepción de María,
sin pecado original.
- 32 A vos Sagrada María.
a vuestro esposo José
os damos el parabién
del ministerio de este día.
- 33 Una misa os ofrecemos
por la ánimas benditas,
¡Oh, mi Dios! y quien pudiera
ofrecerlas infinitas.
- 34 ¡Oh, Cristo de la Salud!
lucero resplandeciente,
te venimos a pedir
la gloria principalmente.
- 35 Con la azucena en la mano
el bendito San José,
con la azucena en la mano
y al otro lado el clavel.
- 36 Sois carpintero real,
y del gran taller de amor
habéis pintado un retablo
para la iglesia mayor.
- 37 A la Sta. Santa Ana
la daremos buenos días
que mire por sus devotos
y por esta ilustre villa.
- 38 Pelicano soberano
que estáis con tanto primor,
te están sacando la sangre
tus hijos del corazón.
- 39 Dios los dé su eterna gloria
a los que solicitaron
el pedir una limosna
para hacer este retablo.
- 40 Día del Señor San Pedro
y con la ayuda de Dios
pusieron este retablo
el año de... treinta y dos.
- 41 Para hacer esta capilla
ni Rey ni Obispo ayudó
porque aquesta ilustre villa
todo siempre lo cumplió.
- 42 En medio de este retablo
hay una urna metida
con los huesos y cabezas
de Fulgencio y Florentina.
- 43 Para trasladar los Santos
vino a su colocación
el Concejo de Trujillo
de Guadalupe el Prior.
- 44 Más de treinta religiosos
trajo consigo el Prior,
con más de treinta vasallos
para hacer esta función.

- 45 El Prior de Guadalupe
mandó cuatro practicantes
para que en esta función
les asistan vigilantes.
- 46 Buena será mi llegada
a dar vista al Precursor
donde está el divino trono
puesto en el altar mayor.
- 47 ¿Cuyo es aquel aposento
que está en el altar mayor?
es del Hijo de María
donde se encierra el Señor.
- 48 Detrás de aquella cortina
y de aquel velo morado
está la esencia divina
y el Señor de lo criado.
- 49 Detrás de aquella cortina
y de aquel velo de flores
está la esencia divina
y el Señor de los señores.
- 50 Reliquias de San Fulgencio
y de Santa Florentina
dad victoria en este lance
a esta sierva tan indigna.
- 51 Con las cogalduras nuevas,
oh, que lindos parecéis,
San Fulgencio y Florentina
una rosa y un clavel.
- 52 Este ramo os ofrecemos
todas las de nuestro igual,
que quisiéramos que fuera
más que fuera este lugar.
- 53 Aunque corto es lo que ofrecemos
recibid aquesta ofrenda,
pues es una dulce prenda
del amor que procedemos.
- 54 Si te vieses en la cama
muy malo y muy enfermo,
llega con mucha humildad
a Florentina y Fulgencio.
- 55 Al párroco de este pueblo
le debemos dar un victor
que ha consentido las fiestas
de nuestros Santos benditos
- 56 Eres un clavel morisco
eres un fino coral,
tienes el mundo en la mano
y una esmeralda real
- 57 Virgen pura singular
a tu altar hemos llegado
sólo a hablar vengo con vos
un ratito deseado.
- 58 ¡Oh, qué rato de alegríal
donde el alma se recrea
el primer requiebro sea
un Dios te salve, María.
- 59 Virgen pura singular
entre todas fuísteis sola,
echadnos la bendición
y llevadnos a la gloria.
- 60 Aquí está San Juan Bautista,
con el corderito al pie,
acompañando a María
y al bendito San José.
- 61 San Juan le llaman el Santo
el más llegado de Dios,
¡Jesús!, qué dicha tan grande
tan gran Santo por patrón.
- 62 San Pedro y San Agustín
y San Antonio en el medio,
que el Cristo de la Victoria
tenéis al lado derecho.
- 63 Al niño de San Antonio
le pedimos en favor
que nos lleve a la su gloria
y nos dé su bendición.
- 64 Perdonad, Santos benditos,
que no hemos tenido gracia
para servirlos con ella
y daros las alabanzas.

- | | |
|---|--|
| <p>65 ¿Dónde pondremos el ramo
que esté bien arrecadado?
entre estos Santos benditos
y el Señor de lo criado.</p> | <p>66 Echadnos la bendición
San Fulgencio y Florentina,
echadnos la bendición
que nos vamos de esta villa.</p> |
| <p>67 Hinquen todos la rodilla
a adorar el Sacramento,
nos eche la bendición
que nos vamos de su templo.</p> | |

N O T A S

1.^a—Cuatro hermanos, todos santos, que son: Fulgencio, Leandro, Florentina e Isidoro, hermanos de Teodora, mujer del Rey Leovigildo, padre de San Hermenegildo y todos cinco hijos de Severiano, Duque o Capitán General de la provincia cartaginense. Así consta de las lecciones de Santa Florentina.

2.^a—«Por la pérdida de España». Esta desgracia ocurrió en el siglo VIII, año 713, en que el Rey D. Rodrigo perdió la famosa batalla de Guadalete, y que ganada por los moros, capitaneados por Tarif, los cuales se apoderaron rápidamente de toda España, excepto de un rincón de Asturias, donde se retiró el Infante, después Rey D. Pelayo. Es probable que en dicho año 713 fué cuando los clérigos de Sevilla trajeron a estas montañas los cuerpos de los santos, al tiempo mismo que la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Así lo escribía, en 1529, el reverendo padre Fray Gabriel de Talavera, Monje de Guadalupe, Prior que fué de él, en un informe al Rey Felipe II, acerca de las reliquias de nuestro santos.

3.^a—«Detrás de un brezo cano». Tal es la tradición constante transmitida de padres a hijos, y de aquí la etimología de llamarse esta villa Berzocana, por haberse hallado los santos cuerpos junto a unos brezos canos o blancos, pues su nombre antiguo fué Norba-Cesárea; el cognombre de San Fulgencio se añadió el 1593, por un acuerdo del Ayuntamiento. Así consta todo en el libro de Becerro, folio 2.^o vuelto y del expresado acuerdo su fecha es de 27 de Junio de 1593, en el que tomaron parte y firmaron: Antonio Abad y Juan del Hoyo, alcaldes; Martín Jiménez Zuñil, Francisco de Cabañas, Juan Parra, Juan Blázquez, Juan Solano y Juan Martín del Corral, regidores. Antes Sebastián Sánchez, escribano.

4.^a—«Cerca de seiscientos años». Así fué, si es cierto lo que el Concejo de Trujillo dice a este de Berzocana, en carta de 21 de Junio de 1593, en la que se leen estas palabras: *Estamos informados que de trescientos setenta años a esta parte han estado y permanecido* (en esta iglesia). Y por lo tanto fueron aparecidos el 26 de Octubre de 1223, de los que descontando 713 en que fueron escondidos, quedan 510 años, y por ello dice bien la copla, que cerca de seiscientos años, etcétera.

5.^a—«De Murcia la Catedral». En efecto, el año 1593 llegó a Plasencia el doctor Arce, Canónigo de Murcia, con objeto de llevarse los santos cuerpos por derecho de reivindicación, esto es, por haber nacido en Cartagena, que es el mismo Obispado. Pero el Cabildo de Plasencia, el de Trujillo y el Concejo de esta villa, cuyo apoderado fué el Bachiller Juan Rubio de Barambones, teniente de cura y después

cura párroco; el Prior de Guadalupe Fray Pedro de Santiago, Fray Francisco de Berzocana, monje del mismo Guadalupe e hijo de esta villa y Fray Diego de Yerpes, Prior del Real Monasterio del Escorial y Fray Alonso de San Fulgencio, monje del dicho Escorial e hijo de esta villa, hicieron cada uno en su escala tal resistencia a Murcia y tan vivas instancias al Rey Felipe II, que éste, después de tomar los informes oportunos a cuyo efecto vino dos veces a esta villa el Padre Talavera' que se cita en la nota segunda y éste después de tomar los informes debidos, y viendo el amor y afectos de éstas ciudades, pueblos y personas, tuvo por bien sentenciar a favor de Berzocana e imponer perpetuo silencio a Murcia sobre este asunto, aunque con la condición de que se le mandaran cuatro reliquias o canillas, como dice la copla 23, y consta de la misma carta que el mismo Rey escribió a esta villa, cuyo original se guarda en el Archivo del Ayuntamiento de la misma; en dicho año 1593 y mes de Octubre, se mandaron al Rey cuatro reliquias o canillas. A entregarse vino el obispo de Plasencia, el que ante un gran concurso lo hizo bajo escritura formal el Prior de Guadalupe en esta misma iglesia; las cuales reliquias fueron llevadas con mucha pompa y aparato a Guadalupe, saliendo a recibirlas procesionalmente toda la Comunidad, y colocadas bajo dellaves en el Santuario de la iglesia mayor de Guadalupe; después dos religiosos de los más graves y condecorados salieron de Guadalupe para San Lorenzo del Escorial, a presentarlas al Rey, el que dos de dichas reliquias dió a la Catedral de Murcia y las otras dos las colocó en el relicario del Monasterio de San Lorenzo. Todo lo dicho consta de documentos auténticos que se guardan en el Archivo de la iglesia de Berzocana.

6.^a - «Llegó a las mil y quinientas». Sala de apelación en el antiguo Consejo de Castilla, último tribunal de apelación para la sentencia de los inferiores; necesitaban depositar 1.500 doblas, como sucede ahora en los 10.000 reales, en el Tribunal Supremo de Justicia.

7.^a - Véase lo que sobre este asunto se dice al final de la nota 5.^a.

8.^a - «Para hacer esta capilla». Aunque es cierto que el Rey ni el Obispo, nada dieron para la construcción de la capilla, y que todo se hizo con las limosnas voluntarias de los vecinos de esta villa, puesto que como consta del primer libro de difuntos todos los que testaban dejaban alguna cosa, cuando menos 4 pesetas, con este objeto. También lo es que el Licenciado Juan de la Cerca, natural de esta villa, y cura vicario que fué de Jaraicejo, dió la cantidad de 100 ducados, como consta del libro antiguo de fábrica y de la inscripción o leyenda, laude o piedra que se halla al pié de la grada del Altar de los Santos y bajo la que está enterrado. También el Cabildo o Ayuntamiento de Trujillo dió con el mismo fin la limosna de 150 ducados y otros 50 para un palio y andas, como consta en la carta original que con fecha 30 de Junio de 1593, dirigió al de esta villa, archivada en el de esta parroquia.

9.^a y 10.^a - «Para trasladar los Santos». «Más de treinta religiosos». Para entender el contenido de estas coplas hay que saber que antes de hacer la capilla que hoy existe, y cuya fábrica está manifestando ser mucho más moderna que la iglesia, estaban colocadas las reliquias de los santos gloriosos en el arca o sepulcro de piedra donde fueron encontrados; los encontraron en un sitio próximo a esta villa

(500 metros) y fueron puestos en la iglesia sobre el altar de una capillita que se cerraba con una verja o reja de hierro, y que estaba al lado del Evangelio, y el sitio que hoy ocupa la puerta de la escalera por donde se sube a los santos; en esta capilla, pues, estuvieron hasta que con motivo del pleito suscitado por Murcia, y siendo una de las principales razones que alegaban, la poca decencia y decoro en que se hallaban las santas reliquias, los vecinos de esta villa, se determinaron a erigirse la magnífica en que hoy se custodia, a la que se dió principio, a lo menos a la reunión de materiales, en el repetido año 1593, siendo Obispo de Plasencia D. Pedro Ponce de León, y se concluyó siendo Fray Enrique de Enrique; a la cual capilla fueron trasladados los santos; digamos como describe esta función el libro de Becerro, folio 2.º vuelto: «fueron colocados, dice, dicho santo en ella (capilla) a tres días del mes de Octubre de 1610 años y a petición [de esta villa y con licencia de Su Ilustrísima, vino a celebrar la traslación el muy Rvdo. P. Fray Alejo de Avila, Prior de la casa de Nuestra Señora de Guadalupe, con más de otros 20 religiosos y gran acompañamiento de vasallos; trajo para la fiesta lo más rico de su casa de ornamentos, servicio de plata y colgaduras, con su música, ministros, clarín y tambores, y últimamente todo lo necesario para solemnizar la función, lo cual autorizó la muy noble y leal ciudad de Trujillo, viniendo su Corregidor, Ayuntamiento en forma de ciudad, el cual llevó el palio en la procesión y asistió a todas las funciones que por espacio de ocho días se hicieron, a quienes en agradecimiento asistió esta villa con todo lo necesario de víveres y efectos que hizo para festejarlo». Hasta aquí el dicho libro.

En conmemoración de esta traslación solemne de las santas reliquias de nuestros santos patronos, se instituyó la función que se les hace llamada vulgarmente las fiestas, las que al presente se celebran en el último domingo de Agosto o primero de Septiembre, habiendo facultad para hacerlo en todos los días festivos o no festivos desde el 15 de Agosto hasta el 3 de Octubre, ambos inclusive.

Por todos estos datos se ve que los antepasados de Berzocana, no escasearon medios de ninguna clase para honrar a los santos gloriosos, y en su defensa para que no salieran de esta villa, como lo intentó Murcia, y ya en darle toda la pompa, solemnizando a tan ilustres santos San Fulgencio y Santa Florentina.

Vivan nuestros gloriosos patronos en la memoria de todos. Amén.

Las coplas—que datan de tiempo inmemorial—fueron recopiladas por Lorenzo Sánchez González, oficial del Ejército, hijo de Antonio Sánchez, natural de Navezuelas, y Vicenta González, que lo era de Cabañas. Este militar contrajo matrimonio en Berzocana el 17 de Abril de 1885. Tuvo varios hijos, alguno de los cuales estudió. Después la familia se trasladó a Badajoz, donde el cabeza de la misma falleció. Las notas que siguen a las coplas las investigó el propio recopilador, según los testimonios que hemos recogido. La simple lectura de las notas indica que Lorenzo Sánchez era persona idónea y sobre todo compenetrada en el jugoso pasado de Berzocana.

No podemos concluir este trabajo sin dejar constancia de la ayuda que nos ha prestado con sus interesantes y fidedignas informaciones el maestro nacional, con ejercicio en Berzocana, D. Pedro Mejías Alvarez, que también nos ha facilitado las fotografías.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS